

2015-2016

Master 1 Lettres et langues / Cultures et critiques de texte

Spécialité espagnole



LUCÍA PUENZO WAKOLDA

Una historia de seducción

NOVELA

DUOMO NEFELIBATA



Historia, memoria y ficción en la novela *Wakolda* de Lucía PUENZO

Dru Mathilde

Sous la direction de
Mme Pergoux-Baeza Catherine

Membres du jury

Fisbach /Erich | Professeur de civilisation et littérature latino-américaine
Pergoux-Baeza/Catherine | Maître de conférence de civilisation et littérature latino-
américaine

Soutenu publiquement le
5 juillet 2016

L'auteur du présent document vous autorise à le partager, reproduire, distribuer et communiquer selon les conditions suivantes :



- Vous devez le citer en l'attribuant de la manière indiquée par l'auteur (mais pas d'une manière qui suggérerait qu'il approuve votre utilisation de l'œuvre).
- Vous n'avez pas le droit d'utiliser ce document à des fins commerciales.
- Vous n'avez pas le droit de le modifier, de le transformer ou de l'adapter.

Consulter la licence creative commons complète en français :
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/fr/>

Ces conditions d'utilisation (attribution, pas d'utilisation commerciale, pas de modification) sont symbolisées par les icônes positionnées en pied de page.



Índice

Introducción.....	3
I-Una ficción basada en la realidad.....	6
A- El personaje de José Mengele.....	6
1- José Mengele y sus acciones durante la Segunda Guerra mundial.....	6
2- José Mengele, «el ángel de la muerte».....	8
3- La huida a América latina.....	11
B- La Patagonia, un espacio idílico.....	16
1- La Patagonia y su representación en la novela.....	16
2- Bariloche o el lugar donde todo es posible.....	18
3- La Patagonia, un paraíso para esconderse.....	21
C-La llegada de los nazis y su conquista de la Patagonia.....	23
1- Los nazis huyen a la Patagonia después del fin de la Segunda Guerra mundial.....	23
2- La llegada de los nazis fue posible gracias a la influencia oculta de Juan Perón.....	24
3- Las consecuencias sobre la vida de los argentinos.....	26
4- Un esquema que se repite : recuerdo de la Conquista del desierto.....	29
II- La creación de una familia ficticia.....	32
A- La narración.....	32
1- La narración de la niña inocente, un punto de vista «puro».....	32
2- La narración de José Mengele: se destaca un hombre perverso.....	35
3- Una relación ambigua: una obsesión mutua.....	36
B-La realidad se imbrica con la ficción.....	40
1-El límite entre realidad y ficción.....	40
2- La evolución de una relación: José y la familia.....	42
3- Los orígenes de la familia: un símbolo del mestizaje, un símbolo de Argentina.....	45
C- La ficción permite una reflexión sobre los orígenes raciales.....	48
1-La raza indígena y la raza aria.....	48
2-La obsesión de la perfección y de la pureza : la obsesión por Lilith.....	51
3-El papel de la muñeca Wakolda.....	52
Conclusión.....	57
Anexo n°1.....	59
Anexo n°2	60
Anexo n°3.....	61
Anexo n°4.....	62
Anexo n°5.....	63
Anexo n°6.....	64
Bibliografía.....	65
Filmografía.....	66
Sitiografía.....	67

Introducción

La novela *Wakolda* de Lucía Puenzo se desarrolla en 1960, y cuenta la historia de una familia que se encuentra con un hombre alemán en la ruta del desierto, que conduce a Bariloche. Rápidamente, este último se siente fascinado por uno de los niños: Lilith, una chica de 12 años demasiado pequeña para su edad. Esta fascinación parece recíproca. Al llegar al chalet de Bariloche, los padres se dejan convencer por los argumentos del hombre y la presión de la niña hasta que finalmente aceptan alojarle en la pensión familiar. Es a partir de este momento que todo empieza: al contrario de la familia, el lector se entera de que el hombre es un nazi, José Mengele, que huye de Europa después de la Segunda Guerra Mundial y que quiere hacer experiencias con casi todos los miembros de la familia. Motivado por este deseo insaciable de perfección, intenta «curar» a la niña utilizando las hormonas de crecimiento y se sirve de los gemelos que acaban de nacer para hacer una experiencia comparativa. Al mismo tiempo que el hombre se apodera de la familia, no olvida que sigue perseguido por el servicio de inteligencia israelí.

La novela fue adaptada al cine en 2013 por la autora misma, Lucía Puenzo, y estrenada en la categoría «Un certain regard» en el Festival de Cannes. Fue seleccionada para representar a Argentina en los Oscars 2014 en la categoría «Mejor película de habla no inglesa». El rodaje duró seis semanas : rodaron dos semanas en Buenos Aires y cuatro semanas en Bariloche y en la Patagonia. Está protagonizada por Natalia Oreiro, Diego Peretti, Elena Roger, Alex Brendemüller y Florencia Bado. En la película la voz narrativa es la de Lilith mientras que en la novela se destaca un punto de vista omnisciente en el cual predomina la voz de José Mengele y la de Lilith. Sin embargo, parece que es sobre todo la voz de Mengele la que se destaca para mostrar su propio predominio en la relación entre él y la niña. Muestra también la visión cruel del hombre que se diferencia de la de Lilith en la película, más bien inocente y víctima de la situación.

Cuando la autora empezó a escribir no había imaginado centrar su historia sobre José Mengele, solo pensaba interesarse en una familia argentina y en un nazi cuya identidad era desconocida. Finalmente al escribir la novela, se sirve de un hombre que existió para construir su historia, así se vuelve el protagonista principal. Es lo que Lucía Puenzo explica en una entrevista que dio para la revista *El Intransigente*:

« Wakolda fue primero una novela. Lo primero que apareció es la escena en la ruta del

desierto, es el primer capítulo de la novela, que es también el inicio de la película. Y allí la familia se encuentra con un alemán, que en los primeros capítulos ni siquiera era Mengele el alemán, después fue apareciendo. Cuando llegó a Bariloche tuve contacto con gente como Carlos Echeverría, un documentalista genial (que hizo el documental “Pacto de Silencio”) que estuvo muy cerca mío durante toda la escritura, y empezaron a aparecer muchísimos datos de la película que son reales, como el caso del Colegio Primo Capraro, que tanto antes como después de la guerra tuvo simpatía con los nazis. »¹

Así vemos que la autora hizo muchas investigaciones para escribir la novela para dar una dimensión verosímil y a fin de hacer una novela de ficción histórica. Se basa y se inspira en acontecimientos que se desarrollaron en lugares reales con personas que existieron. Sin embargo, la novela es una historia ficticia aunque se inspira de acontecimientos históricos: para hacer eso, la autora establece un cuadro espacio-temporal porque el relato se desarrolla en 1960 en Bariloche, una ciudad del Sur de Argentina. Además uno de los rasgos más importante de la novela es que se basa sobre el nazi José Mengele que existió realmente: al hacer investigaciones sobre el hombre, es posible establecer unos datos reales lo que le permite después a Lucía Puenzo, imaginar lo que el hombre piensa junto con la creación de una familia utilizada como «conejillo de indias».

En efecto, Lucía Puenzo, para demostrar toda las características de José Mengele imagina una familia que permite al médico practicar todas las experiencias científicas que solía hacer sobre prisioneros en el campo de concentración de Auschwitz durante la Segunda Guerra Mundial. La autora se dedica a entrar en la mente del nazi e imaginar lo que pensaba apoyándose sobre estudios que hizo y sobre sus cuadernos. Pues, en la novela, se destaca una parte histórica y una parte, quizás más importante, de ficción. Pero le cuesta al lector establecer el límite entre la realidad y la ficción porque lo que la autora imagina parece verosímil. Es una novela de ficción llena de hechos reales: entonces parece que, aunque sea un relato ficticio, puede hacernos reflexionar sobre este momento desconocido de la Historia. La autora logra crear una memoria a través de esta obra de ficción aunque se apodera de un vacío histórico para escribir. Alrededor de esta relación entre Historia, memoria y ficción, se destaca una reflexión sobre el tema de los orígenes raciales y de la identidad a través de la muñeca Wakolda.

Por lo tanto, vamos a estudiar esta relación entre Historia, memoria y ficción. Para hacerse abordaremos, en una primera parte, el hecho de que la novela es una ficción que se inspira de la realidad. Para empezar, veremos en un primer momento, cómo Lucía Puenzo utiliza al personaje de

¹ FRIERA, Silvina, « Lucía Puenzo habla de Wakolda, su última novela », in *El Intransigente.com*, 24 de junio de 2011, consultado el 13 de junio de 2016, <http://www.elintransigente.com/cultura/2011/6/24/lucia-puenzo-habla-wakolda-ultima-novela-89142.html>

José Mengele. Luego nos interesaremos a la manera como la autora se sirve del espacio patagónico para situar la acción. Por fin, acabaremos con el estudio de dos momentos de la historia argentina: la Conquista del Desierto y la llegada de los nazis en Argentina con el fin de entender el contexto y las referencias de la autora. Para continuar la reflexión, estudiaremos en una segunda parte, el encuentro de un personaje histórico con una familia ficticia. Para hacerse, en un primer lugar, nos interesaremos a la narración en la novela. Después, analizaremos cómo la realidad se imbrica con la ficción y el papel de la creación de una familia argentina. Para terminar, veremos que la ficción permite hacer surgir una reflexión entorno a la identidad.

I-Una ficción basada en la realidad

A- El personaje de José Mengele

1- José Mengele y sus acciones durante la Segunda Guerra mundial

José Mengele nació en 1911 en la ciudad de Gunzburgo en Baviera y murió en 1979 en Bertioga, Brasil (ver anexo nº1, p. 59, dos fotos de José Mengele²). Fue un médico, antropólogo, y oficial alemán de la SS durante la Segunda Guerra Mundial en el campo de concentración de Auschwitz (ver anexo nº2, p. 60, la entrada del campo de concentración de Auschwitz³) donde realizaba experiencias científicas sobre los detenidos. Al final de la guerra, huyó a América latina donde «viajaba» para escapar a las autoridades israelíes hasta su muerte. El periodista Rosario Gabino en el artículo «Cazando nazi», sacado de la revista *BBC Mundo*, explica que:

«El médico Mengele, conocido como "El ángel de la muerte", fue autor de miles de mutilaciones y experimentos biológicos a judíos. Llegó a Argentina en 1949 bajo el nombre falso de Gregor Helmut.»⁴

En efecto, antes de huir a Argentina, tuvo un papel importante con respecto a los campos de concentración durante la guerra mundial. José Mengele aprovechó su estancia en Auschwitz como una oportunidad para continuar con sus estudios antropológicos y sus investigaciones sobre herencia genética usando prisioneros del campo de concentración para experimentar con humanos. Tenía un laboratorio de patología adjunto al crematorio II en Auschwitz II-Birkenau, por eso el campo de concentración era un lugar de trabajo y al mismo tiempo de juego porque parece que el hombre se divertía al hacer estas experiencias. Esta característica se destaca muy bien en la novela *Wakolda* de Lucía Puenzo, porque, el lector sigue la acción desde el punto de vista del médico durante casi toda la novela. Así es posible darse cuenta de lo que piensa y siente, estudiar la familia le proporciona placer, en diferentes capítulos piensa eso: «La idea le abrió el apetito: no había vuelto a ver gemelos desde la guerra.»⁵, «... no pudo evitar sentir alivio al saber que iba a quedarse con ellos toda la noche.»⁶

2 Anexo nº1, p. 59

3 Anexo nº2, p. 60

4 GABINO, Rosario, «Cazando nazis», in *BBC Mundo América latina*, 29 de noviembre de 2007, consultado el 3 de mayo de 2016, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7117000/7117746.stm

5 PUENZO Lucía, *Wakolda*, Duomo ediciones, Barcelona, 2013, p. 86

6 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 176

Al encontrar a la familia sabe que va a tener la oportunidad de hacer las experiencias que ya hacía durante la Segunda Guerra Mundial en los campos de concentración. Lo que la autora describe en la novela es pura ficción, es imposible saber lo que pensaba José Mengele o si realmente hizo experiencias sobre una familia en Argentina pero parece muy verosímil en cuanto a lo que sabemos de él, en cuanto a las experiencias que hizo en Auschwitz y para las cuales existen pruebas. La familia permite a la autora evocar casi todos los tipos de experiencias que podía hacer y así mostrar de que era capaz y subrayar que monstruo era. Además de proporcionarle placer, está muy orgulloso de su trabajo, de sus capacidades, de sus experiencias científicas. Parece que, para él, es como un arte, dice a Lilith: «Los poetas escriben lo que ven, los pintores lo pintan, yo peso y mido todo lo que me interesa.»⁷, con esta explicación, el lector se da cuenta de la importancia que da a sus estudios. Las experiencias científicas sobre las hormonas de crecimiento van a dejar su huella en la historia, es la obra de su vida, por eso la autora escribe: «Le había dedicado la vida a liberar el mundo de las ratas.»⁸

Estos estudios tienen mucha importancia porque tienen como finalidad mejorar la raza y aumentar la fertilidad, todo eso para responder a la doctrina nazi. En la novela se destaca el interés pronunciado por los gemelos idénticos y eso es la realidad porque hizo muchas experiencias sobre todos los niños gemelos que podía obtener o encontrar en los campos de concentración. En un documental de Brian Moser, titulado «Dr. Josef Mengele - El Ángel de la Muerte», nos enteramos de que:

« La orden de detención de Mengele le acusa de haber sido responsable de disparar a más de cien niños en la nuca, de diseccionar un niño de un año que sería vivo y de haber administrado inyecciones mortales en el corazón de catorce pares de gemelos para obtener cadáveres frescos para sus investigaciones. »⁹

Las investigaciones de Mengele sobre los gemelos estaban orientadas en parte para demostrar la supremacía de la herencia genética y reforzar de esta manera la premisa del nazismo que defendía la superioridad de la raza aria. Se apasionaba también por la gente con heterocromía, ojos de distinto color, enanos y sujetos con anomalías físicas. En la novela *Wakolda*, como ya lo he dicho, la autora Lucía Puenzo imagina una familia en la cual el médico puede mostrar el alcance de todos sus conocimientos y experiencias. Así crea una familia con una niña «diferente» y una madre embarazada de gemelos. Por eso, al principio de la novela, el personaje de José Mengele se

7 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 110

8 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 8

9 MOSER Brian, « Dr. Josef Mengele - El Angel de la Muerte » in Youtube publicado por Manuel Galindo, consultado el 18 de mayo de 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=PsPy9wGI4ew>

encuentra con la familia en la cual puede «estudiar» a una niña con anomalías:

«Visiblemente pequeña en tamaño para su edad, pero con miembros de medidas normales para ser llamada una enana y demasiado grande para ser incluida en los parámetros liliputianos, la nena que daba saltos cada vez más veloces frente a sus ojos era un ejemplo que desafía uno de sus campos de investigación predilectos: el enanismo, entendido como expresión ejemplar de lo anormal. »¹⁰

Y además de eso, se da cuenta, un poco más tarde en la novela, de que la madre de esa niña está embarazada de gemelos :

«Mirando la panza de Eva, José estuvo a punto de decir que si su ojo clínico no le fallaba (decenas de veces había calculado las semanas de gestación con apenas un tacto) faltaba menos de lo que ella creía. Pero había más, si su intuición era correcta... »¹¹

José Mengele hizo muchas experiencias durante la Segunda Guerra Mundial y la novela *Wakolda* permite dar una idea al lector de lo que hizo a través de sus pruebas sobre la familia. Aunque la familia es inventada por la autora, esta creación permite poner en escena las verdaderas experiencias que el médico hizo: que sea en los campos de concentración o en un chalet de Bariloche imaginado las experiencias, ellas, existieron realmente. Con la novela de Lucía Puenzo, nace la idea de que, quizás, José Mengele tuviera la oportunidad de seguir practicando sus experiencias después de la guerra, cuando huyó a América latina.

2- José Mengele, «el ángel de la muerte»

José Mengele era una persona muy ambigua: de aspecto era muy dulce sin embargo al interior estaba lleno de crueldad y de ideas perversas. Lucía Puenzo, en su novela insiste mucho en este tema, realmente se ve la paradoja del personaje de José Mengele y para captar eso la autora tuvo que hacer investigaciones sobre el hombre, habla de eso en una entrevista para la revista *La Capital* que realizó en el marco de la salida de su película «El médico alemán» adaptada directamente de su novela *Wakolda*:

«Muchos eran hombres refinados, cultos. Mengele era un fanático de la música clásica, de la ópera, de las lecturas y hablaba tres idiomas. En todos lados hay testimonios de que era apuesto, se ve en las fotos. En los campos de concentración los niños lo llamaban Angel Pretty (ángel bonito), porque andaba con caramelos en los bolsillos, que lo hace más

10 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 10

11 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 85

escalofriante ya que se ve por dónde él entraba a todos lados.»¹²

El médico creó una guardería con zona de juegos para los niños con los que realizaba las pruebas y para todos los menores de seis años de origen gitana, donde vivían en mejores condiciones que el resto de presos del campo de concentración. En los campos de concentración de Auschwitz, los presos que utilizaba el médico en sus experimentos estaban mejor alimentados y alojados que el resto de los internos del campo y también tenían menos probabilidades de acabar en la cámara de gas ya que eran objeto de investigación. Eso son hechos verídicos y la autora Lucía Puenzo se sirve de estas informaciones en su novela *Wakolda*:

« Omitió decir que, al ser elegidos, esos chicos habían vuelto a ser alimentados. Dormían en un pabellón en el que tenían frazadas, podían bañarse dos veces por semana y comer tres veces al día. »¹³

Según Lucette Matalon Lagnado, una escritora y periodista que estudió las experiencias de José Mengele sobre los niños en los campos de concentración de Auschwitz, explica que, cuando el médico visitaba a los niños se presentaba como el «tío Mengele» y les ofrecía caramelos. Un antiguo médico deportado de Auschwitz afirmó:

« Era capaz de ser tan suave con los niños, les adoraba, les daba caramelos, se preocupaba del más pequeño detalle de su vida cotidiana y de hacer cosas que admirábamos sinceramente... Y luego, al lado de eso... les crematorias fumaban, y esos niños, mañana, o dentro de media hora, iba a enviarles allá. »¹⁴

La suavidad, la amabilidad, la «comodidad» que tenía con los niños se destacan muy bien en la novela sobre todo con Lilith. De hecho, desde la primera vez que se encuentran, José Mengele logra engatusar a la niña y continúa durante todo el tiempo que se queda en el chalet de Bariloche con la familia:

« Como si pudiera escuchar al extraño que la tenía hipnotizada, Lilith largo una risita que selló su complicidad. »¹⁵

« Nunca nadie se había fijado tanto en ella »¹⁶

12 « « Este material es tóxico », aseguró Lucía Puenzo, directora de *Wakolda* », *in la Capital*, Domingo 15 de Septiembre de 2013, consultado el 30 de marzo 2016, <http://www.lacapital.com.ar/este-material-es-toxico-aseguro-lucia-puenzo-directora-wakolda-n414916>

13 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 93

14 LAGNADO, Lucette, DEKEL, Sheila Cohn, *Children of the Flames: Dr Josef Mengele and the Untold Story of the Twins of Auschwitz*, Nueva York: William Morrow, 1991

15 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 23

16 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 111

Su seducción es tan profunda que incluso cuando Lilith sabe que el médico hace cosas malas, sigue queriéndole y protegiéndolo. La niña se deja seducir quizás porque necesita mucha afección, quizás sus padres no le den todo lo que necesita y José, con su amabilidad y su interés llama la atención de la niña. Sin embargo, esta relación evoluciona y Lilith se encuentra confusa porque parece querer a José y al mismo tiempo sabe que es una persona peligrosa, como subraya Lilith:

«Por un parpadeo dejo de ser el caballero refinado y aristocrático que la tenía encandilada.»¹⁷

En la novela, la autora se enfoca sobre esta ambigüedad del personaje: el lector necesita tiempo para identificar quien es realmente el médico y cuáles son sus intenciones. Eso es más obvio en la película porque no tenemos tanta información sobre sus pensamientos, no sabemos que es un nazi. Lucía Puenzo en una entrevista para la revista *Altapeli* habla de la complejidad del personaje de José Mengele y de lo que implica:

«Todos teníamos clarísimo, y la novela lo trabaja así, que no queríamos caer en el estereotipo. Queríamos mostrar la complicidad, que realmente estaban en los campos de concentración, pero se camuflaban y podían ser el señorito inglés que se ve en la película, y eso lo hace más peligroso, porque uno lo tenía metido en la casa sin saber quién era.»¹⁸

Pues, en la novela se entiende muy bien como José Mengele pudo obtener, en la realidad, como apodo «El ángel de la muerte», un oxímoron que caracteriza la ambigüedad del médico. En la novela, aparece una escena que representa este apodo y al mismo tiempo que reanuda con la realidad:

«A las ocho en punto [José] ofreció a Enzo ayudar a acostarlos mientras él terminaba de sacar cuentas sobre la cantidad de muñecas con las que sería prudente empezar el negocio. Sin esperar autorización levantó al menor en brazos. Un puñado de caramelos importados que traía en el bolsillo le cerraron la boca cuando atinó a quejarse: nada era más fácil de conquistar el corazón de un chico.»¹⁹

Como lo hemos visto, José Mengele daba caramelos a los niños, era un poco como su marca registrada. Utilizaba los caramelos para engatusarlos o silenciarlos. En la realidad como en la novela el médico tiene una imagen de padrazo, un padre cariñoso que cuida a los niños, por eso lo llamaban un angel. Al mismo tiempo, esos caramelos permitían construir una relación de

17 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 136

18 ETCHETO, Flor, «Lucía Puenzo cuenta todo sobre Wakolda», in *Altapeli*, 25 de septiembre de 2013, consultado el 13 de junio de 2016, <http://altapeli.com/lucia-puenzo-cuenta-todo-sobre-wakolda/>

19 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 150

aproximación con los niños para mejor observarlos y utilizarlos. En *Wakolda*, eso se destaca cuando se ocupa de Lilith pero también con el hermano menor:

«En la habitación de los varones, les ordenó que se pusieran los pijamas. Tomás ya tenía pelos debajo de las axilas. Devistió al menor. Hacía tiempo que no tenía en sus manos un cuerpo tan frágil, y estiró el momento, sin importarle que temblara de frío cuando por fin le puso el camisón y unas medias de franela.»²⁰

Aquí aparecen dos cosas: se destaca el hecho de que le gusta tener el poder y la potencia frente a estos pequeños seres humanos, son tan endeble que puede decidir del destino de estos niños: la vida o la muerte. Se destaca también el hecho de que se interesa mucho por los niños pero de un punto de vista meramente científico, como si fueran animales. En eso este hombre es «El ángel de la muerte» porque mezcla dos aspectos muy contradictorios para conformar una personalidad peligrosa. Por eso, Lucía Puenzo no elige un nazi entre otros, se inspira de José Mengele precisamente por su personalidad ambigua y por la habilidad que tiene dar confianza a la gente.

3- La huida a América latina

Después de la Segunda Guerra mundial, José Mengele, como muchos nazis, debió huir de Europa para no ser arrestado. El hombre no fue acusado de crimen contra la humanidad y por lo tanto no fue detenido enseguida lo que le dio el tiempo de huir:

«Por lo cual buscó una ruta alterna y decidió irse a Italia, hizo lazos ahí y con la ayuda de la Cruz Roja que le facilitó los papeles para irse a Sudamérica, logró irse a Argentina en 1949, con un nombre falso e identificación falsa, llegó a pasar desapercibido.»²¹

El tema de la huida está presente en la novela de Lucía Puenzo desde el principio: en las primeras páginas del primer capítulo, el lector se entera de que José Mengele se va al Sur porque se quedó demasiado tiempo en Buenos Aires:

«Cuando recibió la alerta de que estaban tras sus huellas no lo dudó: congeló las muestras de bacteriología en organismos terminales sobre las que había trabajado durante los últimos meses, salió del laboratorio, pasó por un banco para vaciar su cuenta y manejó hasta salir de la ciudad.»²²

20 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 151

21 CASTAÑEDA, VELARDE, Ramiro, *Investigación monográfica, la Mossad jugó un rol determinante para que Josef Mengele mantuviera su libertad*, Colegio de La Inmaculada, Jesuitas, Lima, Área de Ciencias Sociales, 2013, p. 9, http://www.academia.edu/7293667/El_Angel_de_la_Muerte_-Josef_Mengele

22 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 8

Este temor de ser capturado perdura hasta el fin de la novela. Finalmente huye de nuevo y su nueva destinación es Paraguay. Estos acontecimientos pasaron realmente, Lucía Puenzo se inspira de la realidad y de hechos históricos. Ramiro Castañeda Velarde hace un buen resumen de la huida de José Mengele en *Investigación monográfica, la Mossad jugó un rol determinante para que Josef Mengele mantuviera su libertad*, en este explica exactamente lo que ha ocurrido entre 1959 y 1960 en cuanto a los desplazamientos de José Mengele:

« Mengele estuvo en Argentina hasta 1959, justo un año después en 1960, la empresa familiar “Mengele” se va a la quiebra y pierde gran parte de los ingresos que tenía para vivir con lujos.»

La empresa de la que habla era la empresa farmacéutica que tenía en Buenos Aires. Después cita la revista *La Nación* para explicar la importancia del papel de Adolf Eichmann en su propia huida:

«“Con la captura de Eichmann en el 60 su decisión fue decisiva y decidió mudarse a otro país en el cual estuviera más seguro” (*La Nación*, 2008, p.2). Él ya había hecho lazos en Paraguay con un Alemán llamado Alejandro von Eckstein, por lo que en 1959 le consiguen la ciudadanía paraguaya, se muda a una cabaña en Hohenau (afuera de Asunción) y vive una vida de tranquilidad y total alejamiento de la sociedad, ya que estaba con el temor que le sucediera lo mismo que le sucedió a Eichmann. »²³

En efecto, Adolf Eichmann era un nazi que huyó a Argentina en 1950 y vivió en Buenos Aires hasta ser capturado por agentes de Mossad en 1960.²⁴ Durante toda la novela, se destaca el temor de José Mengele en cuanto a su captura y la de Adolf Eichmann:

«-Lamentó mucho la captura – dijo el austriaco, en alemán.
Para su sorpresa, José frunció el ceño.
-¿Qué captura?
-La de Eichmann.
La palidez de José le confirmó que le estaba dando la primicia.»²⁵

Las noticias de la captura de Eichman parecen cada vez devolver el hombre a la realidad y recordarlo que, el también, tiene que tener cuidado. Se fue de Buenos Aires y después de eso hubo seis meses en la vida del hombre durante los que nadie sabe donde estaba y lo que hizo. La autora se sirve de este momento para escribir la novela. Lucía Puenzo explica eso en un entrevista para la

23 CASTAÑEDA, VELARDE, Ramiro, *Investigación monográfica, la Mossad jugó un rol determinante para que Josef Mengele mantuviera su libertad*, op.cit., p. 9, consultado el 29 de abril de 2016

24 DESBOIS Juliette, NOGUERAS Caroline, SUZONNI Marine, « Histoire interdite :la traque des nazis. Nazis français, nazis allemands, de la fuite à la traque », mai 2016, <http://www.d8.tv/d8-docs-mags/pid8067-d8-histoire-interdite-la-traque-des-nazis.html>

25 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.ci.t, p. 165

revista *Judaiciné*:

«L'histoire telle qu'elle se déroule dans le film est fictive, mais plausible historiquement. Mengele a effectivement vécu en Argentine pendant quatre ou cinq ans, il possédait une entreprise pharmaceutique et s'est déplacé dans le pays en toute impunité. Au moment où Eichmann a été arrêté par le Mossad, Mengele a disparu, pour réapparaître au Paraguay six mois plus tard. Le film se déroule pendant ces six mois, où personne ne sait vraiment où il se trouvait. Certains affirment qu'il a résidé à Bariloche à un moment ou à un autre, mais il n'y a aucune certitude sur la question.»²⁶

En la novela, cuando José Mengele se dirige hacia el Sur no parece querer quedarse mucho tiempo, parece que esta viajando sin saber adonde va exactamente. Sin embargo, la autora expone la idea de que el hombre se quedó tanto tiempo en Bariloche porque encontró la familia y que, al final, le resultó difícil dejarla porque querría seguir hacer sus experiencias. Pero como lo hemos dicho antes, aunque le gusta el Sur, durante toda la novela el personaje de José Mengele piensa en su huida.

Desde el momento en que llega al chalet de Bariloche, ya el lector puede encontrar indicios que muestran, sugieren e introducen la huida final de José Mengele:

«Las formas más fáciles de llegar eran por aire o por agua, el hidroavión era la combinación perfecta.»²⁷

Acaba de llegar a un nuevo lugar y ya intenta localizar por dónde puede huir si lo necesita y mediante qué medio de transporte. Este hidroavión es el único medio rápido de escapar. Esta importancia está subrayada por la curiosidad que despierta en los niños de la familia que corren hacia las orillas del lago cada vez que escuchan el ruido del hidroavión.

Pues ya sabe cómo puede huir cuando lo necesite. Por lo demás, tiene muchos contactos que pueden ayudarle: cuando llega hay personas que pueden acogerlo en el centro de Bariloche, su colega de la veterinaria, los vecinos de la casa misteriosa, en la novela, se ve detallamente que «José tenía media docena de informantes reportándole casi a diario cualquier novedad que precipitara la huida.»²⁸

Incluso tiene contactos en otras ciudades, por ejemplo, cuando viaja hacia Trelew para ir a la fábrica

26 *Judaiciné*, «Lucía Puenzo traque le nazi Mengele jusqu'au bout du monde», in *Judaiciné*, 21 de octubre de 2013, <http://www.judaicine.fr/actualites/lucia-puenzo-traque-le-nazi-mengele-jusquau-bout-du-monde/>

27 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 74

28 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 149

de muñecas logra alojarse en la casa de austriacos nazis. De ese modo, el lector se da cuenta de la importancia de la presencia de europeos y de la permanencia de la doctrina nazi en Argentina. Sin embargo no es el único nazi buscado y cuando se entera de que Adolf Eichmann fue capturado, el miedo se instala de verdad, como lo podemos ver en esta frase:

«De haber sabido que Eichmann había sido detenido, le habría puesto un freno al proyecto de las muñecas.»²⁹

No tarda en pensar en su futuro y en su seguridad aunque quiere quedarse en Bariloche con la familia para seguir con sus experiencias. Necesita preparar su huida para no ser capturado:

«“Paraguay”, pensó sin el menor entusiasmo.

Su ciclo patagónico se cerraba para darle lugar el éxodo rumbo al trópico.»³⁰

Sin embargo, una vez que se decidió por fin a huir, las cosas no se desarrollan como lo había previsto porque Eva empezó a dar luz. Este acontecimiento va a retrasar considerablemente su huida y pone el hombre en gran peligro según sus colegas que parecen preocuparse por él. Parece que están casi acosándole para que se fuera, para su seguridad. Cuando se ocupa de los gemelos, una enfermera de la casa vecina viene a ayudarle para cuidar a los nenes y aprovecha el momento para decirle que todo está listo para su salida:

«-Me mandan a decirle que el avión está listo para sacarlo de acá.

-No todavía. »³¹

«Sus colegas le rogaban que se fuera, todo estaba listo para sacarlo por un cruce fronterizo con Chile. Hasta su vecino le insistía en evitar las rutas terrestres, el hidroavión estaba listo para sacarlo de la Patagonia.»³²

Al final de la novela en el capítulo 14 prepara sus cosas para irse. Solo Lilith tiene la oportunidad de despedirse e intercambiar algunas palabras. Parece a la vez aliviar a la niña y entristecerla. José Mengel se va por fin y desaparece de la vida de Lilith para siempre:

“El motor del hidroavión la hizo girar sobre sus pasos y salir disparada en dirección al lago.”³³

29 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p.152

30 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p.168

31 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p.176

32 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p.186

33 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p.216

Podemos decir, en tanto que lector, que la novela Wakolda tiene una construcción circular que comienza con la huida del alemán del Norte de Argentina al Sur y que termina con una huida otra vez del Sur de Argentina hacia un país más al Norte: Paraguay. Los personajes no saben que daño causó antes de venir (hizo experiencias en Buenos Aires) y que daño causará después: en tanto que lector podemos considerar con detenimiento la situación. Por eso la historia aparece como un círculo vicioso: el personaje de José Mengele hace desastres a su paso. El encuentro del nazi con la familia va a dejar un trauma en todo la familia por el resto de sus vidas ; es lo que esas personas hacían. Se instala en una familia, establece una relación, hace sus experiencias y se va sin preocuparse de los daños que causó y sin preocuparse del futuro de las personas.

José Mengele era un personaje muy ambiguo lo que es muy interesante de trabajar para la autora. La introducción del personaje en la novela es clave: permite presentar este hombre que existió en un primer momento. En un segundo momento, la parte de su historia (unos seis meses) desconocida permite abrir la historia a la imaginación de la autora y generar una reflexión en el lector alrededor de muchos temas como la identidad y el mestizaje. La autora, al introducir un personaje ficticio, inspirado de una persona que existió, permite establecer una dimensión verosímil y crear una memoria. Es también gracias a un trabajo sobre el espacio que la autora logra hacer creer el lector de que está en un lugar que existe y que existió, para situarse en la novela y para dar una vez más un marco realista. Así, la representación de la Patagonia argentina, en la novela, tiene un papel clave con respecto a la historia ficticia y a los acontecimientos históricos.

B- La Patagonia, un espacio idílico

1- La Patagonia y su representación en la novela

La novela *Wakolda* de Lucía Puenzo se desarrolla en Bariloche, una ciudad argentina que se sitúa al Sur, en la Patagonia (ver el anexo nº4 p. 62, un mapa de Argentina 34). José Mengele en la realidad huyó a esta parte de Argentina en 1960. Vamos a ver, gracias a la presentación de esta parte del país, por qué este lugar se convierte en un verdadero paraíso para el médico alemán:

« La Argentina era el país ideal para profundizar sus estudios, y tal vez llegaría a encontrar la clave para que los embarazos fueran múltiples, acelerando la proliferación de la raza vacuna »³⁵

La Patagonia es una región de Argentina que se sitúa al Sur del país. No existen verdaderas fronteras para medir los límites de la región entonces quedan un poco indefinidas. Hoy el límite norte de la Patagonia argentina es considerado en general en la línea de los ríos Colorados y Barrancas, desde el mar argentino del océano Atlántico hasta el límite con Chile. Esta región de Argentina, por su delimitación insegura, sus paisajes a la vez grandiosos y misteriosos, ha sido desde hace muchos siglos mitificada. Ernesto Livon-Grosman en *Geografías imaginarias* explica el origen del nombre Patagonia:

«Según una de las explicaciones más populares el origen del término Patagonia habría que buscarlo en la lengua materna de Magallanes quien había pensado en portugués en las palabras *patao*, *patán*, o *patagao* patón como una imagen congruente con la de los gigantes. »³⁶

En efecto, según el escritor hubo muchas historias alrededor de los gigantes en Patagonia, y eso comenzó a popularizarse con Magallanes, los autores realmente hablan de gigantes en el Sur de Argentina porque quieren, sobre todo, mostrar el exotismo de esta parte del país a través de una mitificación. Así, muchos escritores abordan este tema del exotismo:

« En el comentario de Borges llama la atención el énfasis con el que se marca una separación respecto del territorio patagónico: no se trata de la Argentina, no es un territorio

34 Anexo nº4, p. 62

35 PUENZO Lucía, *Wakolda, op.cit.*, p. 157

36 LIVON-GROSMAN Ernesto, *Geografías imaginarias, El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*, Rosario, Argentina : B.Viterbo Editora, 2003, p. 44

poblado y es un lugar tan remoto como el Sahara. »³⁷

Como lo señala Borges, parece que la Patagonia es aparte del resto de Argentina, es como si fuera una pequeña isla donde las normas son diferentes, es un lugar bastante despoblado en comparación con el Norte del país, sobre todo la región de Buenos Aires en la novela. Y la poca gente que vive allí es diferente. Quizás sea por eso que José Mengele se siente a gusto en Bariloche: nadie parece reconocerlo, y no hay suficientes informaciones internacionales para que la gente sepa que lo buscan. Por eso el hombre se siente en seguridad en esta parte de Argentina, más que en Buenos Aires, dice:

« La desazón que sentía desde el comienzo del exilio, la pérdida del sentido, la desesperanza... todo se había evaporado de pronto: no iba a perderse la oportunidad de vivir en ese zoológico. »³⁸

Se destaca un verdadero exotismo, por eso se siente afuera de todo, parece que puede permitirse hacer cosas en Bariloche que nunca hubiera podido hacer en Buenos Aires, como dice Ernesto Livon-Grosman en *Geografías imaginarias*:

« La exotización en sí misma no es una sorpresa. La novedad habría que buscarla en la exagerada otredad de un territorio vaciado por la mirada del argentino que, desde Buenos Aires, ve en el mejor de los casos una planicie árida y despoblada y cuya topografía asocia con un vacío abstracto. »³⁹

Así, la Patagonia es tan exótica que se vuelve un lugar idílico, un lugar donde todo puede ocurrir, se convierte en un mito donde todos los misterios existen:

« Todo contribuye a pensar ese espacio como un territorio regido por otras leyes, un lugar donde es posible encontrar una realidad paralela. »⁴⁰

Y eso puede ser un obstáculo para esta parte de Argentina porque, como ya hemos dicho, hubo muchos historias y escritos sobre los gigantes en Patagonia. Este tipo de relatos puede asustar a los habitantes más « civilizados » del Norte de Argentina. Es un lugar tan grande y extraño, totalmente desconocido, tienen probablemente una imagen de un territorio salvaje donde pueden ocurrir cosas raras :

37 LIVON-GROSMAN Ernesto, *Geografías imaginarias, El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*, *op.cit.*, p. 47

38 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 71

39 LIVON-GROSMAN Ernesto, *Geografías imaginarias, El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*, *op.cit.*, p. 47

40 LIVON-GROSMAN Ernesto, *Geografías imaginarias, El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*, *op.cit.*, p. 49

« Este gigantismo asociado a la Patagonia va a ser un motivo de interés para su relevamiento y, como se podrá ver en las narraciones de la primera mitad del siglo XX, es también uno de los obstáculos físicos y simbólicos para la incorporación del territorio al resto de la nación. »⁴¹

Pues, esta mitificación de la Patagonia sería una de las razones de su dificultad a formar parte de la nación. Quizás sea también por eso que los nazis eligieron esta parte de Argentina para esconderse: por su misterio y porque es un lugar bastante desconocido, se sienten protegidos y en general era el caso. En su novela, Lucía Puenzo escribe:

« Eran muchos los que decían que el General no había muerto en el bunker, que había partido en submarino y ahora esperaba en alguno de los oasis polares. »⁴²

En la novela *Wakolda*, el médico parece hesitar entre dos cosas: por un lado hay la esperanza, quiere la vuelta de Hitler y de la doctrina nazi. Por otro lado, no quiere hacerse ilusiones, no se deja impresionar por esta imagen de la Patagonia, tiene los pies en la tierra. Era como si intentara convencerse no creer en estas cosas, ni en la huida de Hitler ni en los mitos de Patagonia:

« No creía en las montañas sagradas ni en las ciudades secretas en las que, decían, se habían replegado los sobrevivientes. »⁴³

2- Bariloche o el lugar donde todo es posible

Ahora, vamos a centrarnos más específicamente sobre la ciudad de Bariloche. Primero veremos la presentación de la ciudad y después me interesaré en la ciudad en la novela porque este espacio tiene una importancia clave en la Historia y en la novela *Wakolda*:

« La vida social de Bariloche era activa y prospera, todos le aseguraron que con un mínimo de reserva podría vivir ahí el tiempo que quisiera, sin preocuparse. »⁴⁴

San Carlos de Bariloche es una ciudad que se sitúa en la provincia de Río Negro dentro del parque nacional Nahuel Huapi, junto a la cordillera de los Andes, en Argentina, y es la cabecera del departamento Bariloche. La ciudad fue fundada oficialmente en 1902 por decreto del Poder

41 LIVON-GROSMAN Ernesto, *Geografías imaginarias, El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*, op.cit., p. 49

42 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 87

43 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 87

44 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 95

Ejecutivo de la Nación. El nombre Bariloche proviene de la lengua de los mapuches y viene más precisamente de la palabra «Vuriloché» que significa «el hombre del otro lado de la montaña ». Ya en 1909 la ciudad tiene habitantes de origen germánico, italiano y chileno. En el artículo « Las vacaciones de los nazis » Carolina Montiel Navarro recuerda que:

« Carlos Wiederhorst, alemán, fue el hombre que en 1902 hizo nacer Bariloche y abrió allí el primer almacén general: La Alemania debía llamarse. »⁴⁵

El clima es de alta montaña, con lluvias invernales abundantes y temperaturas frescas. En verano, las temperaturas pueden alcanzar los 35 grados y en invierno pueden bajar hasta -15 grados. En Bariloche y su alrededor es posible encontrar paisajes montañosos y grandes lagos: el lago Nahuel Huapi, el lago Gutiérrez el lago Moreno y el lago Marcaldi. Este tipo de paisaje puede hacer pensar en la naturaleza suiza o austriaca de Europa.

En el capítulo 5 de la novela *Wakolda* de Lucía Puenzo, la familia y José acaban el viaje en coche y llegan a la casa de Bariloche. En este momento cambian de espacio, dejan atrás la ruta seca del desierto para la Patagonia fresca: « Al atardecer habían dejado atrás el desierto »⁴⁶. En este extracto tenemos una descripción del espacio dada desde el punto de vista del personaje de José Mengel. Describe un lugar maravilloso: « el oasis que le habían prometido »⁴⁷. Es también el momento en el que descubre el chalet que pertenece a la familia, un lugar que va a tener mucha importancia sobre todo al fin de la novela (porque realmente al fin sentimos que José Mengel logró « encerrar » a la familia en esta jaula de oro) : « semioculto por los bosques de la cordillera de los Andes, un chalet de estilo alpino. »⁴⁸ y descubre también por primera vez el lago Nahuel Huapi : « Estaban a menos de cien metros del lago más grande de la Patagonia»⁴⁹. Este lago es famoso por su profundidad : al más profundo va hacia 464 metros, recibe el agua del lago Gutiérrez, Moreno, Espejo y Correntoso. El nombre del lago, Nahuel Huapi, es de origen mapuche y significa « la isla de los jaguares ». José Mengel observa, como siempre, todo lo que está a su alrededor, parece empaparse del paisaje, de la naturaleza que lo rodea.

Vamos a estudiar una secuencia de la página 69 a partir de « Abrió los ojos... » hacia la

⁴⁵ MONTIEL NAVARRO, Carolina , « Las vacaciones de los nazis » in Treff3 Suiza Alemania Austria, 15 octubre 2010, consultado el 11 de febrero de 2016, http://treff3.net/index.php?option=com_k2&view=item&id=471:las-vacaciones-de-los-nazis&Itemid=8&lang=es

⁴⁶ PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 69

⁴⁷ PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 69

⁴⁸ PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 70

⁴⁹ PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 70

página 71 « ...vivir en ese zoológico », para poner de relieve la importancia de la naturaleza patagónica en la novela. Primero, en este extracto, el lector puede darse cuenta de que aparece el campo léxico de la naturaleza : « primeros árboles », « la tierra », « el oasis », « paisaje », « los bosques », « la cordillera », « lago », « camino bordeado de pinos » que es muy ilustrativo de la Patagonia : está llena de montañas y de árboles, el lago Nahuel Huapi está evocado por primera vez, y después esta evocado muchas veces durante todo el resto de la novela. La Patagonia es salvaje, aparece como un lugar virgen muy tranquilo e idílico. Esta secuencia quizás simbolice el paso de una vida a otra para José Mengele y también para la familia. El médico alemán deja su antigua vida en la ciudad de Buenos Aires por una nueva en un medioambiente más bien natural. Parece que su nueva vida va a estar llena de encuentros y de nuevas experiencias: las nuevas perspectivas que se abren para José Mengele están simbolizadas por el descubrimiento de la Patagonia. Este nuevo espacio va a iniciar muchas posibilidades y se alegra de eso. Se da cuenta de que este lugar, junto con la familia, va a darle muchas oportunidades para seguir con sus experiencias en un espacio en el que está seguro y se siente protegido por una naturaleza tranquilizadora. Al fin de la secuencia, el hombre piensa:

« La desazón que sentía desde el comienzo del exilio, la pérdida del sentido, la desesperanza... todo se había evaporado de pronto: no iba a perderse la oportunidad de vivir en ese zoológico. »⁵⁰

Como ya he dicho antes, parece que este nuevo ambiente, los paisajes de la Patagonia, desde el momento en que sale del coche apaciguan a José Mengele, no se siente tan disgustado. Por primera vez desde el fin de la guerra, y de su huida forzada a América Latina, se siente bien, mejor que en la ciudad de Buenos Aires. Y eso ocurre, no solamente gracias a los maravillosos paisajes del Sur de Argentina sino sobre todo porque el médico se da cuenta de que este lugar, junto con la familia, va a volverse su campo de juego, su «zoológico». La región de Bariloche está llena de reservas naturales que incluyen lagos, bosques y montañas, es decir todo lo que el hombre ha descrito. Parece que destacando eso quiere mostrar que el chalet situado a orillas del lago Nahuel Huapi va a transformarse en la reserva natural « personal » de José Mengele : Eva, Enzo y sus niños son como animales que puede observar a su antojo, con los cuales puede hacer experiencias. Los miembros de la familia parecen ser bestias observadas: « Vio a Tomás », « Vio a Eva ». El personaje del nazi no les considera como hombres sino como animales : como lo hemos explicado antes, se trata del fenómeno de la Otredad. No considera y no trata a la familia como trataré personas de su « especie », porque no considera ser igual : se siente superior al nivel físico e intelectual.

50 PUENZO Lucía, *Wakolda, op.cit.*, p. 71

3- La Patagonia, un paraíso para esconderse

La Patagonia es el espacio ideal para esconderse, primero porque es un lugar muy desconocido, ya por muchos argentinos, y sobre todo por los del Norte del país e incluso más desconocido por los europeos lo que les permitía esconderse fácilmente. Segundo, los nazis eran desconocidos allá, no eran personas buscadas en el continente, porque los hispanoamericanos vivieron la Segunda Guerra Mundial de lejos, no tenían muchas noticias, así no sabían que esos nazis eran hombres buscados. Entonces casi podían recomenzar de cero, como Erich Priebke en Bariloche, sin ser reconocidos por los argentinos. En tercer lugar, es también un lugar idílico porque los paisajes son maravillosos; Bariloche, por ejemplo, es, en general, un lugar de vacaciones, hay montañas y los lagos son muy exóticos. Sin embargo, el paisaje de la región de Bariloche es a la vez muy parecido a ciertos paisajes de Europa como Suiza o Austria. Pues se hace también más fácil la adaptación en este nuevo espacio porque parece familiar y al mismo tiempo los nazis que llegan no conocen a nadie y son desconocidos por completo por los autóctonos. Para acabar con las razones que corroboran el hecho de que la Patagonia es un lugar ideal para esconderse, falta señalar que hubo muchas migraciones alemanas pero también italianas desde el siglo XIX entonces, ya había una cierta población europea antes de la llegada de los nazis : eso es una herencia de la Conquista del Nuevo Mundo. Por tanto, los nazis encontraron realmente el buen lugar para esconderse y seguir viviendo más o menos tranquilos. En el artículo « Las vacaciones de los nazis » Carolina Montiel Navarro recuerda que:

« Aquí, lo mismo soldados que criminales de guerra encontraron un cómodo lugar de paso y turismo. Porque la mayoría no se quedó, pues muchos prefirieron el rumbo de las ciudades grandes como Buenos Aires. »⁵¹

Según ella era solamente un lugar de paseo donde los nazis no se quedaron mucho tiempo, sin embargo eso no vale para Erich Priebke que huyó a Argentina en 1946 y vivió en Bariloche hasta 1994:

« Un caso emblemático, que de alguna manera resume el paso de los nazis por Bariloche, es la historia de Erich Priebke, genocida, ex oficial de las SS, que llegó a Argentina en 1948 y al cabo asumió la presidencia de la Asociación Cultural Germano-Argentina. Responsable de la masacre de las Fosas Ardeatinas, donde fueron asesinados 335 italianos en 1944, Priebke pensó que bastaba con cambiar su nombre para escabullirse del pasado. Pero falló, en 1995 fue extraditado a Italia. »⁵²

51 MONTIEL NAVARRO, Carolina , « Las vacaciones de los nazis », *op.cit.*

52 MONTIEL NAVARRO, Carolina , « Las vacaciones de los nazis », *op.cit.*

Para José Mengele, no sabemos si es la verdad o ficción pura pero, en la novela *Wakolda*, Lucía Puenzo intenta entrar en la mente del nazi y se destaca una clara preferencia por el Sur de Argentina que por Buenos Aires. Parece que se siente mejor porque la naturaleza es más presente y salvaje que en Buenos Aires: « -¡Y el lago! -exclamo-. ¡Qué bien me hace sentir ese lago! »⁵³ Parece que renace al vivir en esta parte de Argentina, en el chalet con la familia.

Por tanto, es importante entender porque se siente tan bien en Argentina y a la vez extraño en un país donde el mestizaje predomina. El espacio patagónico es paradójico para los nazis que vinieron instalarse después de la Segunda Guerra Mundial : por un lado, representa la esperanza de un nuevo comienzo, un espacio vírgen donde pueden empezar una nueva vida. Por otro lado, esta nueva tierra significa vivir con extranjeros diferentes de ellos, que no corresponden o adhieren a la doctrina nazi, es un país que representa la mezcla : todo lo contrario de lo en que creen. Es importante estudiar un poco más esta situación ; el contexto en el que los nazis se encontraron al llegar a América latina y el contexto histórico del país, porque muchos argentinos se dejaron seducir por la doctrina nazi.

53 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 82

C-La llegada de los nazis y su conquista de la Patagonia

1- Los nazis huyen a la Patagonia después del fin de la Segunda Guerra mundial

Así, como lo hemos visto, esta parte de Argentina, la Patagonia, se vuelve el lugar idóneo para los nazis después del fin de la Segunda Guerra Mundial. A partir de 1945 muchos nazis huyen de Europa para América Latina: Brasil, Argentina, Paraguay (ver anexo nº3, p. 61, un mapa de América Latina⁵⁴): allá están bastante bien acogidos porque muchos países de América latina tienen relaciones cordiales con Alemania e incluso muchos se adhieren a la doctrina nazi. Rosario Gabino escribió un artículo « Cazando nazis » en la revista *BBC Mundo América latina* en la cual señala, apoyándose sobre las palabras de un historiador que se llama Uki Goñi:

« Los jerarcas nazis llegaron también a Brasil, Chile y Paraguay, "pero en ningún país hubo un programa de rescate como el que se organizó en Argentina, con apoyo explícito del gobierno y la iglesia", señaló Goñi a BBC Mundo. »⁵⁵

Como lo dice Uki Goñi, un periodista que estudió mucho la red nazi que se estableció en Argentina en un libro intitulado *La auténtica Odessa*, hubo un importante número de nazis que emigraron más especialmente a este país porque se benefició de una relación más estrecha con Alemania. Según Sergio Corrêa da Costa que escribió *Le nazisme en Amérique du Sud*, la mayor razón es porque Argentina era el solo país mayoritariamente poblado de europeos o de descendientes europeos en un continente mestizado. Además la revista *El Historiador* señala que durante todo el siglo XIX, las comunidades autóctonas, mulatos e indígenas desaparecieron muy rápidamente para ser reemplazado por los europeos. Sergio Corrêa da Costa da estadísticas reveladoras⁵⁶: los Negros y mulatos « desaparecieron » en el transcurso de algunas generaciones. Los indios fueron matados durante las campañas militares, en 1947 el censo mostraba que representaban menos de 5% de la población. La inmigración europea era importante, entre 1856 y 1896, seis millones de españoles e italianos estaba enraizado en el país. En 1914, los extranjeros representaban 30% de la población. En suma, 90% de la población era blanca. Entre el Armisticio y el fin de la depresión en 1933, el número de migrantes de lengua germana recibido por Argentina representaba entre 130 000 y 140 000. Venían de los imperios germánicos, austrohúngaro y ruso pero también de los Estados Unidos y del Brasil. Es por eso que, al fin de los años veinte, los alemanes constituían el contingente

⁵⁴ Anexo nº3, p. 61

⁵⁵ GABINO, Rosario, « Cazando nazis », in *BBC Mundo América latina*, 29 de noviembre de 2007, consultado el 25 de enero de 2016, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7117000/7117746.sm

⁵⁶ Informaciones sacadas de CORRÊA DA COSTA, Sergio, *Le nazisme en Amérique du Sud, Chronique d'une guerre secrète 1930-1950*, éditions Ramsay, Paris, 2008

lingüístico más importante en Argentina, justo después de los españoles e italianos. Además de la población muy europea que vivía en Argentina, la llegada de nazis fue posible gracias a la política secreta de Juan Perón. Por eso Argentina es el país que acogió más nazis en comparación con los otros países de América latina:

« Según el CSW, son miles los jerarcas y colaboradores del Partido Nacionalsocialista Alemán que llegaron a estas tierras acabada la Segunda Guerra Mundial. »⁵⁷

2- La llegada de los nazis fue posible gracias a la influencia oculta de Juan Perón

¿Cómo fue posible que tantos nazis llegaran a Argentina sin ser identificados o arrestados por la policía argentina? Parece que los países de América Latina estuvieron poco implicados en la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, hay muchas informaciones ocultas, y es una parte de la historia muy desconocida. Por ejemplo Argentina, tuvo relaciones muy estrechas con la Alemania nazi, y se acercaron cada vez más durante la Segunda Guerra Mundial. El país incluso tuvo un papel de una importancia fundamental en cuanto al fin de la guerra y a la posibilidad de la creación de un IV Reich. En efecto, el Presidente de Argentina de la época, Juan Domingo Perón, era admirador de Benito Mussolini y Francisco Franco. De hecho, Sergio Corrêa da Costa en *Le nazisme en Amérique du Sud*, indica que Juan Domingo Perón tuvo en Santiago, en 1936, sus primeros contactos con el espionaje alemán y lo mantiene durante la Segunda Guerra Mundial pero también después.⁵⁸ Sergio Corrêa da Costa, explica que Juan Domingo Perón ya en 1943 tenía relaciones con la Alemania nazi y escribe:

« Les rapports du colonel, devenu plus tard général, Juan Domingo Perón, et des autres membres du gouvernement avec les agents allemands s'établissaient, principalement, par l'intermédiaire de Harnisch. »⁵⁹

Durante la Segunda Guerra Mundial, se estableció una relación cada vez más estrecha entre la Alemania nazi y el peronismo argentino. Estaban organizando un plan de contingencia: Alemania pierde la guerra pero Argentina es la nueva base de un posible IV Reich, se está construyendo una doctrina nazi en el país desde el principio de la guerra y Sergio Corrêa da Costa escribe a propósito de eso:

« Comme tant d'allemands le croyaient, des cendres du IIIe Reich devait naître le IV

⁵⁷ GABINO, Rosario, « Cazando nazis », *op.cit.*

⁵⁸ CORRÊA DA COSTA, Sergio, *Le nazisme en Amérique du Sud, Chronique d'une guerre secrète 1930-1950*, *op.cit.*, p. 238

⁵⁹ CORRÊA DA COSTA, Sergio, *Le nazisme en Amérique du Sud, Chronique d'une guerre secrète 1930-1950*, *op.cit.*, p. 279

Reich, encore plus apte et bien mieux équipé pour dominer l'Europe et le monde. [...] Pendant que les Alliés partageaient le banquet de la victoire, l'Axe allait renaître et se fortifier en Argentine. »⁶⁰

La ambigüedad de la situación será comentada por el Presidente de los Estados Unidos de la época, Roosevelt :

« Cette situation représente un extraordinaire paradoxe : l'augmentation de l'influence des nazis et l'application de plus en plus importante de leurs méthodes se développent dans un pays de cet hémisphère au même moment où ces forces d'oppression et d'agression s'approchent à grands pas de la déroute et du jugement dernier, en Europe et dans le reste du monde. »⁶¹

En efecto, esta relación entre la Alemania nazi y el peronismo argentino estuvo muy bien escondida; Juan Perón hablaba poco de este tema en público, por eso fue posible acoger a tantos nazis después de la guerra. De una manera u otra, Rosario Gabino señala, gracias a la intervención del historiador Uki Goñi, que el Presidente estuvo implicado en la llegada de los nazis a Argentina, aunque él decía lo contrario:

« En *La auténtica Odessa*, Goñi relata cómo Perón organizó y facilitó la llegada al país de miles de nazis, muchos de los cuales tenían pedidos de captura. »⁶²

En efecto Uki Goñi explica cómo se organizan los mecanismos de la fuga de los nazis, en parte gracias a la participación de Juan Domingo Perón. Y en el mismo artículo, Rosario Gabino cita también Sergio Widder que es el representante para América Latina del CSW (Centro Simon Wiesenthal) y explica que importancia tenía la política argentina con respecto a la llegada de los nazis:

« "La protección a los criminales nazis fue una política de Estado en Argentina. Una prueba es que uno de los criminales más buscados del mundo, Josef Mengele, vivió acá con una identidad falsa", recordó Sergio Widder. »⁶³

En *La auténtica Odessa*, Uki Goñi indica cómo, en 1944, empezaron a llegar a Madrid agentes del servicio secreto de Himmler con el fin de preparar una ruta que permitiera la huida de Alemania a los nazis derrotados. En 1946, el operativo se trasladó a Buenos Aires, donde actuó desde el palacio

60 CORRÊA DA COSTA, Sergio, *Le nazisme en Amérique du Sud, Chronique d'une guerre secrète 1930-1950*, op.cit., p. 252

61 CORRÊA DA COSTA Sergio, *Le nazisme en Amérique du Sud, Chronique d'une guerre secrète 1930-1950*, op.cit., p. 252

62 GABINO, Rosario, « Cazando nazis », op.cit.

63 GABINO, Rosario, « Cazando nazis », op.cit.

presidencial, extendiendo sus tentáculos hasta Escandinavia, Suiza e Italia. Entre otras revelaciones, el libro denuncia el papel del Vaticano, de la Iglesia católica argentina y del propio gobierno del país, cuando se alcanzó un acuerdo secreto en Roma para la fuga de criminales de guerra franceses y belgas a Argentina. Sin embargo, como se señala en el artículo de Rosario Gabino :

« "Los más veteranos niegan rotundamente esta conexión de su líder con los nazis, mientras que los de las últimas generaciones, que hoy tiene entre 40 y 50 años, la admiten", explica Goñi »⁶⁴

Algunos admiten que unos nazis huyeron a Argentina pero niegan firmemente que Juan Perón dejase hacer eso. Se trata de un tema delicado porque muchos historiadores acusan a Juan Perón de haber ayudado a los nazis y de haberles dejado venir al país. Al mismo tiempo, el Presidente de Argentina, en aquella época, hizo muchas cosas positivas en cuanto a la política del país como el derecho al voto para las mujeres en 1947, por ejemplo. Obviamente los peronistas defienden afanosamente a Juan Perón, parece difícil reconocer tal implicación ya que es muy degradante para este presidente tan popular.

3- Las consecuencias sobre la vida de los argentinos

Como hemos visto en la parte precedente, una importante cantidad de nazis huyeron a Argentina después de la guerra para esconderse: la mayoría eran buscados por las autoridades europeas. Se estableció entonces en Argentina una red de nazis que, por consiguiente, empezaron a tener influencia sobre la población argentina. Ya antes de la guerra existían escuelas y colegios alemanes que poco a poco adoptaron la doctrina nazi.

a- Influencia en los colegios

Carolina Montiel Navarro en el artículo titulado « Las vacaciones de los nazis » señala, gracias a la intervención de Hans Shulz, antropólogo, especialista en el tema y autor de los libros *Historia de la comunidad alemana* y *Mandato Paterno*, que existía una influencia de la doctrina nazi consecuente sobre la población :

« "Los alemanes de Bariloche no tuvieron que revisar su pasado, pero transmitieron un antisemitismo conspirativo", dice Shulz. Su influencia llegó a tal punto que en el Colegio Alemán de los años 50 era de lectura obligada el libro *Mi Lucha*, de Adolfo Hitler, de quien

64 GABINO, Rosario, « Cazando nazis », *op.cit.*

por cierto corrió la leyenda de que vivió aquí. »65

Eso hace pensar en la novela de Lucía Puenzo, donde, los niños ingresan a un colegio alemán de Bariloche (ver el anexo n°6, p. 64, una fotografía del colegio Primo Capraro y una de la montaña patagónica 66). La madre, Eva, explica que ella cursaba allá de niña y cuando muestra la foto a Lilith, el lector se da cuenta de que Eva estaba en un colegio nazi; la niña describe así la foto :

« Muchos de ellos tenían el brazo en alto, con la mano extendida hacia el frente. De un lado estaba la bandera argentina, del otro una bandera roja con una esvástica. »67

La madre parece muy orgullosa de mostrar sus recuerdos y alegre de que sus hijos vayan al mismo colegio que ella, pero no parece darse cuenta de lo que representa la bandera nazi y todo lo que aprendió en el colegio. Para ella, fue su infancia, no tuvo que elegir, tuvo que tener esta educación basada en la doctrina nazi entonces no le parece raro mientras que para el lector produce un cierto impacto porque es un tema muy grave. Para los europeos parece increíble que unas escuelas nazis siguieron existiendo incluso después del fin de la guerra pero en realidad era muy común en Argentina puesto que se estableció una red muy importante de nazis durante y después de la guerra. Como si toda la población nazi que quedaba fuera trasladada a países de América latina. La acción de la novela se desarrolla en 1960 y la madre dice que hace dos años que volvieron a abrir la escuela. Todavía el colegio no enarbola la bandera nazi, sin embargo sigue siendo un colegio alemán y se siente las raíces de la doctrina que siguen presentes pero que quedan escondidas bajo la bandera alemana:

« En una pequeña tarima el coro del colegio lideraba el canto, mientras la abanderada y su escolta izaban la bandera argentina y la alemana. »68

b- Creación de una nueva población nazi

Como ya hemos comentado, muchos nazis huyeron a Argentina y algunos llegaron hasta Bariloche como José Mengele :

« En esta época, la ciudad crecía a pasos agigantados, y eran cada vez más los que se instalaban de un día para el otro en Bariloche para empezar de nuevo. »69

65 MONTIEL NAVARRO, Carolina , « Las vacaciones de los nazis », *op.cit.*

66 Anexo n°6, p. 64

67 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 79

68 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 101

69 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 74

En la novela *Wakolda*, el lector puede sentir varias veces, generalmente a través de lo que Lilith ve, que hay una presencia de personas misteriosas que se esconden: los vecinos del chalet. No salen mucho de la casa según Lilith: « Era lo único que sabían del vecino: sus huéspedes nunca salían de la casa. »70 y además de eso la única vez que les vio, observa personas llena de vendaje : « Tenía la frente, la nariz y el mentón vendados, por lo que parecía una momia más que un hombre. »71 El lector puede suponer que son nazis que vinieron a esconderse a Argentina y que sufrieron intervenciones quirúrgicas a fin de no ser reconocidos. El lector, en el capítulo 9, se da cuenta de que, en efecto, los vecinos son nazis y que José les conoce porque va a visitarlos y además de eso Lilith escucha a un grupo de personas cantar el himno nazi:

« José saludó a alguien en alemán. La puerta se cerró chirriando. A lo lejos las voces de decenas de personas cantaban el himno nazi *Horst Wessel Lied.* »72

Y esta red nazi, que al principio de la novela parece casi inexistente, está en realidad bastante extendida. El lector puede darse cuenta de eso cuando Lilith, Enzo y José viajan a Trelew (ver el anexo n°5, p. 63, un mapa de Argentina con la ubicación de Bariloche y Trelew73) para encargarse de la producción de las muñecas. Están alojados en la casa de un austriaco, como lo describe José: « un austriaco que había llegado a la Argentina en la década del veinte»74. Eso es un ejemplo de la comunidad europea que existe en Argentina. Y en la novela esta red extendida causa problemas a José porque encuentra algunas personas que carecen de discreción mientras que él insiste para ser subestimado a fin de quedar el anonimato:

« Aunque José pidió expresamente que su identidad se mantuviera en el más estricto anonimato, el fanatismo de sus colegas era su peor enemigo. »75

Eso es muy importante porque en toda la novela esta acompañado a menudo por unos miembros de la familia con la que vive. Por eso al fin, Enzo se da cuenta de que José es un hombre conocido, no sabe por qué, pero conocido.

« Ya no tenía dudas de que su huésped era mucho más celebre de lo que admitía ser. »76

70 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 75

71 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 75

72 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 142

73 Anexo n°5, p.63

74 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 158

75 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 158

76 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 163

Al principio de la novela, todos los miembros de la familia desconfian del hombre salvo Lilith. Poco a poco, a medida que la narración avanza, la madre, Eva, se deja “seducir” y sigue con el padre, Enzo, que se acerca de José gracias al proyecto de las muñecas. Por eso, al fin de la novela, aunque algunos miembros de la familia se dan cuenta de que hay algo inhabitual con el hombre no despierta más la curiosidad o la desconfianza porque en ese momento necesitan José. Tuvo un papel tan importante en sus vidas, que sea con Lilith o con las muñecas que la familia es como dependiente. Eso es más relevante en los últimos capítulos cuando Eva da luz: necesitan más a José que desconfian de él. En la novela, la llegada de José Mengele cambia por siempre la vida de la familia.

4- Un esquema que se repite : recuerdo de la Conquista del desierto

En la novela *Wakolda* de Lucía Puenzo, dos personajes franceses vienen a alojarse en el chalet. Sucede que están investigando sobre lo que pasó durante la Conquista del desierto y quieren tomar fotos de un campo de concentración que existió al lado de la ciudad de Bariloche, supongo que hablan del campo de Junín de los Andes. Esta irrupción a la vez molesta al personaje nazi de José Mengele :

« Era lo único que necesitaba, dos imbéciles cargados de cámaras y buenas intenciones. »⁷⁷

El hombre reacciona de esta manera probablemente porque teme que la pareja tome fotos comprometedoras de él y que las difunda: si eso sucediera podría ser descubierto, por eso desconfía de los franceses. Y a la vez la pareja logra despertar la curiosidad del hombre, que empieza a interesarse. Lo que llama su atención es la palabra «campos de concentración»: « -Verdaderos campos de concentración- escuchó decir al francés- . »⁷⁸ En efecto, los campos de concentración son una de las medidas que adoptaron los nazis durante la Segunda Guerra Mundial para erradicar a los judíos, y después esta técnica se extendió a todas las personas que no entraban en la categoría de la raza « aria », como por ejemplo, los discapacitados, los homosexuales o los ancianos. Para José Mengele, el campo de concentración en Europa, era el lugar donde podía hacer sus experiencias en total libertad y satisfacer todas sus deseos, y eso se destaca:

« Pacientes-dijo José, con la impunidad que todavía tenía por el velo de secreto que

77 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 128

78 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 129

rodeaba todo lo que había pasado en estos años-. »⁷⁹

En esta frase se sugieren las cosas que José y sus colegas hicieron durante la guerra. Las actividades de crecimiento con hormonas sobre chicos son evocadas: utilizaba a los niños que encontraba y elegía en los campos de concentración. Entonces cuando escucha a los franceses decir que hubo campos de concentración en Argentina le sorprende y al mismo tiempo lo alegra porque quizás, lo conforta en su idea de hacer experiencias sobre la familia argentina. Los franceses explican a la familia lo que pasó:

«Después de la campaña y la derrota indígena entró en acción la policía de frontera: cada vez que detectaba a una familia indígena la deportaba a otro territorio... Se habla de entre diez mil y veinte mil indios que pasaron por esos campos de concentración. »⁸⁰

Y eso plantea un problema de descendencia porque las familias sufrieron la separación entre las parejas, entre los niños y sus padres y además sufrieron la pérdida de sus identidades al cambiarles sus apellidos:

«Muchos saben que tienen ascendencia indígena pero no pueden reconstruir su historia familiar porque a su antepasado le pusieron Juan Pérez. »⁸¹

El tema de la raza es redundante en la novela porque aparece durante la Conquista del desierto: los indígenas no estaban tratados como a los hombres, los argentinos les consideraban como una raza inferior. Aparece cuando José Mengele trabaja sobre los genes y todas sus experiencias sobre la familia, sigue con la pureza de la raza aria. En esta parte de la novela, una vez más la autora mezcla la ficción y la historia. Pero esta vez se interesa a otro momento de la historia de argentina: la Conquista del desierto al fin del siglo XIX. Este momento de la historia de Argentina es evocado al principio de la novela cuando la familia se para en la casa de Cumín en la ruta del desierto. Tomás tiene unas historietas que cuentan la Conquista del Desierto y las muestra a los dos hijos de Cumín, Lemún y Nahuel:

«Tomás quiso cerrar las historieta pero Lemún se la quitó de las manos: en las siguientes páginas seguía la matanza de indios y las victorias de un regimientos de hombres blancos de uniforme azul que cavaban un agujero de tierra en medio del desierto, cubiertos de polvo, saqueaban aldeas, las incendiaban, recibían medallas, abrazaban a sus hijos como héroes de guerra...»⁸²

79 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 94

80 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 129-130

81 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 130

82 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 53

Se trata de una representación de la Conquista del Desierto, la autora eligió esa porque genera una reflexión en los diferentes personajes que tienen orígenes distintos: fueron los antepasados de la familia mapuche que vivió estas matanzas, que fueron perseguidos por los conquistadores. El lector puede sentir que es un tema tabú, a través de los comentarios de los dos hijos:

«Lemún ni siquiera levantó la mirada de la historieta. Trataba de controlar las ganas de golpearlo. No le caía mal el rubio, pero pensar que habían estado riéndose de un par de vaqueros grinos de una historieta de distancia de la que ahora tenía en las manos... su padre siempre le había dicho que algún día iba a sentir rabia por lo que les habían hecho.»⁸³

y la reacción de Cumín:

«-¿ Vos te creés que exterminar a todos los pueblos indígenas no fue un plan? ¿Sabés que decían? Que primero iban a exterminar a los nómadas y después a los sedentarios... Pero acá estamos, tenemos raíces y tierra y nadie nos exterminó. Somos la prueba viviente del fracaso de un proyecto.»⁸⁴

La llegada de la familia y sobre todo José parece como un recuerdo del pasado. Al mismo tiempo lo que pasó en Argentina al final del siglo XIX puede relacionarse con lo que pasó durante la Segunda Guerra Mundial en Europa: hubo masacres en masa. Es como si la historia se repitiera: hombres de Europa vienen a América Latina para matar a los «seres inferiores». Además, lo que dice Cumín recuerda el hecho de que este proyecto fracasó como el proyecto de exterminar las razas impuras en Europa.

Se establece un paralelo entre la llegada de los nazis en Argentina y un momento más lejos de la historia del país: la Conquista del Desierto. Parece que este espacio siempre estuvo invadido por extranjeros : aparece una idea de limpieza étnica, es decir que la Patagonia aparece como un territorio vírgen que se puede limpiar. Parece que siempre fue despoblado, pero en realidad, hubo una población indígena que vivía en estos territorios desde hacía muchos siglos. Como la idea de la superioridad de la raza aria sobre otra, se trata, durante la Conquista del Desierto, de una idea de superioridad de los colonos sobre los indios. Lucía Puenzo establece un contexto verosímil y crea una memoria al introducir un personaje ficticio que existió, al plantear su historia en un espacio que existe y apoyándose sobre estructuras que existieron (como el colegio). Evoca entonces la Segunda Guerra Mundial y la red nazi que se estableció en Argentina así que la Conquista del Desierto para tratar el tema de la raza, el mestizaje y la cuestión de la identidad.

83 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 54

84 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 54

II- La creación de una familia ficticia

A- La narración

1- La narración de la niña inocente, un punto de vista «puro»

La autora mezcla una narración omnisciente en la que predomina el punto de vista de una niña totalmente inventada, Lilith, y el punto de vista de un hombre que existió, José Mengele, pero cuyos pensamientos son totalmente inventados. Durante toda la novela, la niña Lilith tiene un papel clave porque tiene una relación privilegiada con José. El lector puede tener el punto de vista de la niña paralelamente al punto de vista del hombre. Además, la curiosidad, característica de los niños, permite el descubrimiento de muchas cosas alrededor del personaje de José y de la red nazi, podemos ver esta curiosidad a través de las frases siguientes: «Lilith alcanzó a ver fugazmente a un hombre de anteojos oscuros...»⁸⁵, «Lilith entró en la habitación de José»⁸⁶, «No aguanta más la intriga»⁸⁷ y «Lilith lo observó intrigada»⁸⁸. En esas frases se destaca la curiosidad de la niña con las palabras “alcanzar a ver”, “observar”, “intrigada”. Durante toda la novela, aparecen momentos durante los que Lilith observa o hurga.

Para poner de manifiesto la importancia de la narración de la niña, estudiaremos un extracto de la novela a partir de la página 139 «No fue un castigo sino una gripe...» hasta «...detrás de la enamorada del muro» página 142. Este extracto se sitúa en el capítulo 8 cuando José y Lilith regresan a casa después del viaje hacia el búnker. Parece que hay un giro de situación porque, antes de que regresen, José actúa de una manera que provoca reflexión en Lilith, se dice: «Era la primera vez que lo veía así... desesperado»⁸⁹. La acción de este extracto se sitúa en el chalet, en la habitación de Lilith, tiene que quedarse en la cama porque tiene gripe. Hace falta precisar eso porque, en esta posición, aparece la sumisión y la impotencia de la niña para defenderse de alguna manera. En efecto, su habitación aparece como una jaula donde no puede huir o defenderse porque se encuentra muy débil a causa de la enfermedad.

«No fue un castigo sino una gripe la que mantuvo a Lilith encerrada en su habitación

⁸⁵ PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 74

⁸⁶ PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 88

⁸⁷ PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 10

⁸⁸ PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 113

⁸⁹ PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 138

durante días.»⁹⁰

El extracto puede dividirse en tres partes. En la primera, Lilith está en la cama, en su habitación, con la gripe y tiene un primer recuerdo: José aumenta su dosis de hormonas sin avisar a los padres. A causa de eso, la niña se despierta en la noche para verificar que crece: el crecimiento ya es una obsesión para el médico y parece que se vuelve una obsesión también para Lilith en este momento. En la segunda, Lilith sigue en su habitación, se acuerda de cuando fue al cine con su amigo Otto para ver una película de zombis. Unas pesadillas la despiertan porque sueña con la película de horror. En la tercera parte, Lilith está todavía en su habitación y observa, desde su ventana, lo que pasa en la casa del vecino; ve a José que se reúne con ellos.

En este extracto se destacan muchas preguntas, características de un comportamiento de niño: «¿Para vos los zombis existen?»⁹¹, «¿Quiénes eran esas mujeres y hombres que llegaban y partían en hidroaviones?»⁹², «¿Quién era el dueño de casa?»⁹³. Lilith es muy curiosa, sobre todo con respecto a José Mengele porque siente que es una persona misteriosa que esconde secretos y para descubrirlos, observa mucho:

«Trató de ver algo, pero la vegetación era demasiada espesa. Empezaba a obsesionar con adivinar qué pasaba en esta casa...»⁹⁴

La niña está encerrada en su habitación y parece que todo se vuelve una obsesión: su altura, los vecinos. Se deja invadir por su curiosidad, se debilita lo que le impide dormir y le provoca pesadillas.

Así se destaca el campo léxico del miedo: «encerrada», «se despertó en medio de la noche», «una pesadilla», «terror», «noche». Desde el punto de vista de Lilith, el lector se da cuenta de que los personajes viven en una realidad tan espantosa como una película de zombis: la realidad de los nazis que se reúnen y logran sobrevivir escondidos en la Patagonia. Lilith sueña con los zombis y ve a los vecinos, parece asociar las cosas de una cierta manera: todo se mezcla a través de lo que vive. Eso no tiene sentido para la niña pero el lector puede relacionar las pesadillas de la niña con la realidad. Parece que esta asociación no es anodina por parte de Lucía Puenzo. Un vínculo se crea entre los sueños de Lilith y la realidad de la novela, entre la novela y la realidad histórica. Se instala el miedo al ver esta comunidad nazi que existe al lado de la casa de la familia. El lector puede

90 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 139

91 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 140

92 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 141

93 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 141

94 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 141

imaginar la escena desde el punto de vista de Lilith que observa desde la ventana de su habitación. La niña describe lo que ve sin dar su punto de vista, aunque no tiene que ver estas cosas, por ejemplo describe:

«Una de esas noches, al abrir los ojos atragantada con un grito mudo, escuchó la música, risas y voces que llegan desde el jardín vecino.»⁹⁵

Gracias a esta curiosidad, que podemos caracterizar de «intrusiva», el lector tiene una descripción bastante objetiva de lo que ve la chica y de la situación. Así puede hacer una reflexión personal con respecto a lo que pasa. Lilith hace también comparaciones como cuando se acuerda de que la canción que escucha esta noche es la misma de la que sus compañeros cantan en el colegio:

«Lilith la conocía de memoria: era la canción favorita de varios chicos de la escuela.»⁹⁶

Facilita la reflexión sobre lo que pasa, porque Lilith ve, pero no todo, y no entiende todo. Tal vez, los lectores entienden más cosas sobre la situación que la niña. El lector se hace cómplice de Lilith, tiene secretos pero parece entender más. La narración de la niña sirve para dar un punto de vista inocente y sin juicio con respecto a lo que ve. El lector puede imaginar lo que Lilith ve y se hace su propia opinión sobre lo que pasa.

Sin embargo, la intervención de la niña, aunque neutra, hace adelantar la historia cada vez más y provoca peripecias. Por ejemplo, cuando descubre el cuaderno de José Mengele, la chica, junto con el lector, se da cuenta de que la observación del médico es muy profunda: asusta al lector y a Lilith, y, al mismo tiempo, despierta un poco más su curiosidad, lo que le empuja a seguir con sus investigaciones. O cuando viaja hacia el búnker, no entiende todo pero permite al lector arreglar las cosas y situar en el contexto la novela: no hay que olvidar que el hombre es un fanático de Adolf Hitler, incluso una vez sueña con el Fuhrer en el capítulo 5. Es difícil conseguir un equilibrio entre el punto de vista de Lilith; el fuerte interés nos confunde, nos engaña un poco como si fuéramos una niña, y la distancia que tenemos en tanto que lector, sabiendo quien es este médico en realidad. En efecto, el lector tiene más indicios que Lilith para darse cuenta de que las intenciones del médico no son buenas y que es un hombre perverso.

95 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 141

96 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 142

2- La narración de José Mengele: se destaca un hombre perverso

La novela empieza con una narración omnisciente desde el punto de vista de José Mengele. Desde el principio el lector sabe que el hombre es un nazi porque habla de raza, de pureza pero no sabemos quien es exactamente. En cambio es más difícil darse cuenta desde el principio de que el hombre tiene una tendencia perversa. Paulatinamente, el lector va a realizar que el hombre es pérvido. Eso parece verosímil ahora que conocemos las acciones de José Mengele, la obsesión por sus experiencias y la búsqueda de la perfección. Es tan comprometido con sus experiencias; es lo que rige su vida cuando está en Bariloche. Eso es aún más obvio puesto que el hombre vive con sus animales de laboratorios en cierto modo. Se vuelve obsesionado por sus experiencias y sobre todo por Lilith porque es realmente un misterio de la ciencia que quiere solucionar y curar. Piensa que tiene las soluciones a la anormalidad de la niña, es su preocupación principal. Es muy raro porque a la vez esta digustado por la anormalidad de la niña y a la vez fascinado. Y esta fascinación se caracteriza por una tendencia perversa que deje al lector incómodo durante toda la novela. Eso se destaca en las frases siguientes: «No era la primera vez que un monstruo lo excitaba de esta forma.»⁹⁷, «Nunca la había tenido tan cerca ni tan abierta de piernas para él.»⁹⁸

Pasa mucho tiempo observando a Lilith y eso parece muy raro; la niña es tan inocente y el resto de la familia no se da cuenta de nada. Al principio, cuando todavía están en la ruta del desierto, se paran para que Lilith pueda hacer sus necesidades naturales como está descrito al principio del capítulo 5:

«Desde donde estaba, la vio acuclillarse, con el vestido levantado hasta la cintura y las piernas abiertas. Trataba de esconderse detrás de un arbusto tan seco que una pisca de imaginación le bastó a José para completar el contorno de su cuerpo.»⁹⁹

José la observa, eso deja al lector tranquilo porque es algo íntimo: aunque Lilith es una niña, José no debería estar observando. Parece que es a la vez una observación científica y una observación en el sentido de satisfacción (malsana) personal. Incluso José se acuerda de que sus colegas habían notado que tenía una tendencia a la perversión:

«Algún colega lo había llamado perversión; él prefería creer que era en esos momentos (en las muecas de fuerza o de placer) cuando podía alcanzar la esencia de su objeto de estudio.»¹⁰⁰

97 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 23

98 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 134

99 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 65

100PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 65

El hombre parece tener la conciencia tranquila, no se considera como un perverso. Según él, forma parte de su trabajo de estudio y es algo natural.

Este interés por la niña y la familia parece esconder otro problema en el hombre: en realidad es soltero y sufre de la soledad, podemos observar eso en la frase siguiente:

«Si la había traído hasta acá es porque siempre había odiado la soledad, necesitaba su corte de bufones, aunque en la pobreza del presente ésta se viera reducida a una niña.»¹⁰¹

Tal vez, sus experiencias y la obsesión que desarrolla permitan llenar el vacío de su vida. Es una característica que no parece obvia a primera vista pero en realidad, José Mengele en la novela, y quizás en la realidad, debía padecer de la soledad puesto que pasaba su tiempo viajando solo a fin de huir. Llamaba pocas veces a su familia y tenía algunos contactos que le permitían evitar ser capturado pero nunca se hacía amigos. Entonces como lo dijimos antes, el nazi, para colmar la ausencia se dedica a la observación y se consuela con la presencia de Lilith. Eso funciona muy bien porque se nota que la obsesión es mutua, entre Lilith y José, y entonces se establece una relación entre los dos.

3- Una relación ambigua: una obsesión mutua

La relación entre José y Lilith se establece desde el principio, el primer encuentro entre los dos se parece a un flechazo. José ve a la niña y desde este momento hasta el fin de la novela, va a tener un interés raro por la chica. Esta relación se construye alrededor de secretos y de silencios, a través de la seducción y de una cierta obsesión. Lilith, desde el inicio, tiene una actitud de desafío frente al médico, como si intentara provocarlo. Eso se destaca en las frases siguientes:

«Parada frente a él con las manos en la cintura, Lilith lo enfrentaba con su metro treinta de altura.»¹⁰²

«Empezaba a tratarlo como a un idiota, encantada de explicarle cómo era la vida.»¹⁰³

Lilith sabe lo que está haciendo, está consciente de que está provocando a un hombre adulto, es intrépida. Parece que le gusta poner a prueba al hombre, quiere ver de qué es capaz y eso se puede

101PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 134

102PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 18

103PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p.1 9

ver en el capítulo 6:

«Parecía consciente de estar metiendo el dedo en la boca del lobo.»¹⁰⁴

Es su comportamiento, además de su aspecto físico, que llama la atención de José Mengele. Le gusta la actitud de la niña, parece que lo excita. Lilith es muy crédula y no se da cuenta, piensa ser igual a José y el hombre disfruta de eso, logra manipular desde el inicio a la niña:

«Ahora sí la miró, sorprendido por la vehemencia con la que escupió cada palabra. Estaba convencido de que su encuentro había sido una coincidencia extraña, casi mágica, un sincronismo, uno de esos azares llenos de sentido, como diría Nietzsche. Pero no por los motivos que creía Lilith.»¹⁰⁵

Lilith se deja seducir porque le gusta esta relación, la siente como prohibida. Se atrave a hurgar en la habitación de José por pura curiosidad. Y haciendo eso, se despierta aún más el interés de la niña por el hombre como está indicado dos veces, la niña es realmente fascinada por el médico:

«Como si pudiera escuchar al extraño que la tenía hipnotizada, Lilith largó una risita que selló su complicidad.»¹⁰⁶

«...cada instante más fascinada por el desconocido...»¹⁰⁷

Esta relación es muy ambigua, parece que se trata de un despertar sexual para Lilith, pero es raro porque se desarrolla con un adulto. Parece que la niña pierde el control y no logra establecer el límite, es normal porque es demasiado joven para entender todo y defenderse. Pero a causa de eso, al fin, es totalmente dominada por el hombre. Le gusta mucho que el hombre se interese por ella, la hace sentirse amada aunque en realidad las intenciones de José carecen totalmente de sentimientos. El hombre se convierte en una persona muy importante en la vida de Lilith, confía en él, le deja servirse de su cuerpo para sus experiencias. La opinión del hombre es muy importante y poco a poco va a llenar la vida de la chica que pasa mucho tiempo observándolo:

«Lilith lo observó intrigada.»¹⁰⁸

104PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 22

105PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 57

106PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 23

107PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 89

108PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 13

Busca también su atención y siente su interés:

«[Lilith] podía sentir su mirada recorriéndola. Se sentía liviana y hermosa.»¹⁰⁹

La niña parece necesitar mucha atención y José proporciona eso a su manera. En cambio, el médico no siente las mismas cosas: hace creer a la niña que ella es importante en su vida, desde un punto de vista afectivo, pero en realidad, la relación es totalmente egoísta y científica. Es atraído por la niña pero no es una persona indispensable a su vida, por lo demás, nadie es indispensable en su vida. En efecto, varias veces se acuerda de su mujer y su hijo pero no parece doloroso estar lejos de su familia, parece insensible.

Además de una relación de atracción física entre los dos, aparece una relación que se construye también alrededor de un secreto: primero la muñeca y después el descubrimiento del cuaderno de José. Estos secretos fortalecen la relación e incitan a Lilith a confiar cada vez más en José, incluso logra guardar un secreto :

«Por una vez en la vida tenía que mantener la boca cerrada. Y eso hizo, aunque no volvió a mirarlo de la misma manera.»¹¹⁰

Para Lilith es muy difícil guardar secretos, suele revelarlos enseguida. Pero, el hecho de que logra no hablar de los secretos que tiene con José, muestra la importancia que da a su relación con él, parece más importante que la que tiene con su madre por ejemplo. En efecto en el capítulo 5, Eva explica a Lilith su historia y la de Enzo con respecto a la tolerancia de su abuelo. Eva le pide a su hija que no cuente la historia a nadie, Lilith asiente pero no puede guardarla mucho tiempo y lo cuenta a su hermano:

«Lilith le juró silencio, y aguantó una hora entera antes de contárselo a Tomás y Tegai, mientras arrastraban la escalera hacia la medianera del vecino.»¹¹¹

Así los secretos permiten darnos cuenta de la relación casi íntima que mantienen los dos: José confía en Lilith para que guarde secretos sobre sus experiencias y Lilith confía en José para que haga sus experiencias sobre su cuerpo.

Hay muchos silencios entre los dos personajes que testimonian de una relación de confianza

109PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 139

110PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 91

111PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 81

pero al mismo tiempo ponen de relieve cierta incomodidad por parte de los dos. Los silencios que generan los secretos producen una desazón:

«-Sabés que si contás nuestros secreto me voy a tener que ir...
-No voy a decir nada.»¹¹²

En efecto, guardar el silencio se convierte en un medio de chantaje, de hacer presión sobre la niña. Todo eso se desarrolla sin que el resto de la familia se dé cuenta de nada con respecto a Lilith y José. Solo uno de los franceses parece sospechar algo pero Lilith no quiere decir nada:

«[el francés] -Si algo no está bien podés decirlo.
-Lilith asintió, pero no dijo nada.
Ni ese día, ni ningún otro.»¹¹³

Una vez más se trata de silencio pero, esta vez, Lilith no dice nada, no porque se lo prometió a José sino que por orgullo. De todas maneras, salvo el huésped, nadie pide nada a Lilith, no se dan cuenta de que no se siente bien porque están preocupados por otras cosas. La familia parece a veces ciega y a veces confiar demasiado en el hombre. Y cada miembro de la familia tiene una relación peculiar con José, que tendrá consecuencias graves.

Así, la narración omnisciente de los dos personajes principales produce una historia de ficción que parece verosímil porque Lucía Puenzo imagina los pensamientos de un hombre que existió, José Mengele, que añade a los pensamientos inocentes y sin experiencias de una niña. La autora parece dar más importancia a la narración de estos dos personajes. De esta manera, obtiene una obra que mezcla los pensamientos imaginados de un personaje ficticio que existió y los pensamientos de una niña que tiene un punto de vista peculiar sobre la situación porque tiene una relación privilegiada con el hombre. La narración contribuye a la creación de una obra de ficción que conmociona porque entramos en la mente de un nazi.

¹¹²PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 111

¹¹³PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 185

B-La realidad se imbrica con la ficción

1-El límite entre realidad y ficción

En una entrevista para la revista *la Capital*, realizada con motivo de la promoción de la adaptación de la novela *Wakolda* al cine, Lucía Puenzo explica cuáles son los hechos verídicos sobre José Mengele en la película y eso vale también para la novela:

«-¿Cuánto hay de ficción y cuánto de verdad en la historia de tu película?

-De ficción y de realidad hay una mezcla hilvanada, es real que Mengele vivió en Buenos Aires, que figuraba en la guía telefónica, que tuvo una farmacia, que se movía con total impunidad y que se escapó, se evaporó de Buenos Aires y reapareció en Paraguay tiempo después. En muchos libros de historia dice que él estuvo por Bariloche y también aparece en todos los libros de historia sobre una voluntaria del Mossad (personaje de Elena Roger). Lo que es ficción es esta familia con la que se encuentra, que son los personajes de Diego Peretti y Natalia Oreiro, y el vínculo de ellos con él.» 114

Por supuesto, como dice la autora, la ficción y la realidad se mezclan. Lo que se destaca, lo que se puede determinar como sacado de la realidad, es el personaje de José Mengele que fue un nazi que existió. La mayoría de las cosas que hace en la película o en la novela, las hizo en la realidad, como el hecho de que vivió en Argentina, o que se viajaba por el país sin esconderse realmente. Lo que es desconocido, son sus acciones entre el momento en que salió de Buenos Aires y el momento en que fue a Paraguay. Existen muchas suposiciones sobre lo que hizo durante esos meses, entre otros algunos testimonios sugieren que fue a Bariloche, al Sur de Argentina. Por eso la autora se apoya sobre esas suposiciones, este vacío de la historia, podríamos decir, para imaginar su historia. Pues, el punto de partida de la realidad es José Mengele, lo que es inventado y es ficción es la familia y el encuentro del nazi con ésta última.

Para seguir estudiando el límite entre realidad y ficción, vamos a apoyarnos en las palabras de la autora de la novela, Lucía Puenzo. En una entrevista que dio a la revista *RTVE*, habla mucho del inicio de la escritura de la novela:

«Empecé a escribir el primer capítulo después de ver de nuevo esta larguísima ruta del desierto, pero la entrada a la historia fue más por la familia que por Mengele.» 115

114 «Este material es tóxico», aseguró Lucía Puenzo, directora de *Wakolda*, *op.cit.*

115 RAMON, Esteban, «Lucía Puenzo y Alex Brendemühl fabulan con las huellas nazis en Argentina en « El médico alemán » » in *RTVE*, enero de 2014 consultado el 29 de marzo de 2016, <http://www.rtve.es/noticias/20131007/medico-aleman-lucia-puenzo-alex-brendemuhl-fabulan-huellas-nazis-argentina/759620.shtml>

Y de nuevo lo señala en una entrevista que hizo para la revista *la Capital*:

«Cuando empecé a escribir sobre esta familia que encuentra a un alemán en medio de la ruta del desierto ni siquiera era Mengele.»¹¹⁶

En estas dos afirmaciones aparecen dos cosas muy relevantes para la continuación de la novela. Primero, en la entrevista para *RTVE*, la autora indica que fue cuando vio de nuevo la ruta del desierto que empezó a escribir el primer capítulo de la novela *Wakolda*. Es al ver la ruta del desierto, al encontrarse en este lugar, que tuvo la idea de escribir: una vez más se destaca la importancia del espacio y el papel de la Patagonia. Segundo, en las dos afirmaciones dice que primero imaginó a la familia y después tuvo la idea de incluir a José Mengele y de poner una dimensión histórica. Al principio, tenía la idea de relatar la historia de una familia que encuentra a un alemán, quizás un nazi, pero no sabía que iba a interesarse a José Mengele. Es interesante ver que, al principio, la autora incluso no había pensado en José Mengele mientras que cuando uno lee la novela, se da cuenta de que es el personaje principal, el que rige la familia y que llama la atención. Finalmente, la autora elige empezar la novela con el nazi: por eso, el primer capítulo de la novela empieza con una narración omnisciente desde el punto de vista de José Mengele:

«Cuando recibió la alerta de que estaba tras sus huella no lo dudó: congeló las muestras de bateriología en organismos terminales sobre las que había trabajado durante los últimos meses, salió del laboratorio, pasó por un banco para vaciar su cuenta y manejó hasta salir de la ciudad.»¹¹⁷

Lucía Puenzo parece haber invertido totalmente el punto de vista desde el cual quería relatar la historia al principio. Finalmente eligió centrar la historia en el personaje de José Mengele y después en la familia, más específicamente sobre Lilith. Así como lo dice Lucía Puenzo:

«La vida de Mengele aparece imbricada con la ficticia vida de una familia que viaja a Bariloche.»¹¹⁸

Los personajes se encuentran en la novela como si hubiera ocurrido en la realidad: todo parece lógico y fluido.

116 « «Este material es tóxico», aseguró Lucía Puenzo, directora de *Wakolda* », *op.cit.*

117 PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 8

118 RAMON, Esteban, « Lucía Puenzo y Alex Brendemühl fabulan con las huellas nazis en Argentina en « El médico alemán » », *op.cit.*

2- La evolución de una relación: José y la familia

Los sentimientos de la familia con respecto a José son muy paradójicos: cada uno de los miembros pasa por varias etapas. En general, las personas empiezan por desconfiar, después aman antes de odiar por completo al hombre. Los padres, al principio, tienen cuidado, no intentan hacer una conexión, manifiestan sus reservas, podemos observar eso en la frase siguiente:

«El padre observó la pulcritud del desconocido secándose las palmas de las manos en el pantalón. Hacía años que recorría la misma ruta, y nunca había visto tanta elegancia en medio de tanto polvo. Se había cruzado con personajes, por supuesto, pobres que intentaban camuflar la miseria, y ricos que fingían no ser nadie. Esos rara vez andaban solos.»¹¹⁹

La sospecha empieza, es algo anormal, el padre nunca encontró a una persona sola que quiere viajar con alguien. Desde el inicio, parece que hay algo raro en este hombre, no actúa como las otras personas que Enzo había encontrado. Pero esta diferencia no detiene al padre de la familia y propone a José que les siga, lo que acepta. La madre, Eva, parece desconfiar por completo pero en realidad José se da cuenta de que la mujer habla alemán y que actua de manera rara porque, al encontrarse con un alemán surgen recuerdos:

«Pero era cierto: hablaban el mismo idioma. La crispación de Eva no era por el clima, sino por las vueltas del destino que la devolvían a la misma casa en la que había crecido.»¹²⁰

Al hablar alemán con José Mengele, la mujer hace nacer cierta complicidad, deja aparecer una característica de su historia personal lo que es un tesoro para el hombre. Cuanto más conoce a los miembros de la familia, cuanto más fácil va a ser seducirlos. Es de esta manera, conociendo poco a poco los intereses de cada uno como José Mengele va a lograr manipularlos. Cuando llegan al chalet en Bariloche, no quieren acoger al hombre porque siguen desconfiándose un poco y porque la casa todavía no está lista. Pero se dejan convencer por el hombre, mitiga las sospechas diciendo que su mujer va a llegar dentro de poco tiempo lo que tranquiliza a Eva y a Enzo. Además, José propone, de manera insistente, adelantar el dinero para el alojamiento de su habitación lo que es interesante para la familia que necesita este dinero. Así, sin darse cuenta, se dejan seducir por el hombre a través de artificios.

A medida que el relato progresá, aparecen indicios que muestran la confianza que nace en

119PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 25

120PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 27

los padres con respecto a José Mengele. La primera cosa que muestra la progresión de la relación es cuando los padres aceptan que haga experiencias sobre Lilith: «Hasta los padres de Lilith habían aceptado hacer dos semanas de pruebas»¹²¹. No fue tan evidente al principio porque Enzo no quería dejar el médico hacer experiencias sobre su hija, lo que parece normal:

«-Si usted me permitiera tratar a Lilith durante...
-Una cosa es un ternero y otra mi hija -lo interrumpió Enzo.»¹²²

Dejar a un médico, casi desconocido y muy misterioso, hacer una experiencia sobre su hija es una elección muy difícil para los padres, pero finalmente aceptan. Eso es posible gracias a la insistencia de Lilith: ella está totalmente convencida, confía en los proyectos de José y, es gracias a Lilith que logra convencer a los padres. Lilith pide muchas veces a sus padres que acepten la proposición de José. Frente al malestar de su hija, los padres acaban por someterse.

Luego, sigue con el padre: el nazi encuentra el interés de Enzo por las muñecas y va a servirse de la actividad para poner el hombre de su lado:

«La alianza con José le costó más de una discusión con Eva, que apenas toleraba la nueva complicidad entre su marido y el alemán.»¹²³

Se construye una relación de complicidad entre los dos hombres lo que permite al nazi acercarse más a la familia de forma propia y literal: antes no podía cenar en el mismo cuarto que el resto de la familia, pero, ahora, puesto que es amigo con el padre puede comer con toda la familia: «Ahora cenaba con ellos cada noche.»¹²⁴

La relación toma mucho tiempo a Enzo, y Eva no parece estar de acuerdo con dicha relación, que esta fundada en la participación financiera de José Mengele en el proyecto del padre: «Quince días más tarde, Eva, que vivía en el terreno de lo concreto, empezó a irritarse»¹²⁵. Poco a poco esta complicidad empieza a asustar a Eva. Desconfía del hombre y no le gusta este acuerdo que tienen juntos. Quizás la madre sea la primera en darse cuenta de la influencia que el hombre tiene sobre la familia pero no logra hacer nada para detener eso. La situación se ve en la frase siguiente:

121PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 122

122PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 93

123PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 148

124PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 148

125PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 148

«Se acostó en la cama de sus padres, pero ni siquiera ahí se sintió protegida. La complicidad que escuchaba en cada pliegue de las risas de su familia y el huésped alemán la inquietó.»¹²⁶

Más tarde, cuando José, Enzo y Lilith viajan a Trelew, el padre se da cuenta, por fin, de que hay algo sospechoso con José y que se tapaba la cara porque solo veía el proyecto de las muñecas y nada más. Incluso cuando descubre que el médico tiene secretos cierra los ojos sobre lo que sabe porque quiere realizar su proyecto y una pelea con el hombre podría hacer fracasar todo como lo podemos ver:

«Ya no tenía dudas de que su huésped era mucho más célebre de lo que admitía ser. Se juró a sí mismo no confiarle la certeza a Eva. No iba a perder la posibilidad de quedarse sin el negocio de las muñecas: hacía años que no se sentía tan vivo.»¹²⁷

Eso es una prueba de que José Mengele tiene una influencia consecuente sobre la familia. Llega hasta tal punto que dificulta la comunicación entre los miembros de la familia.

Sin embargo, la situación no es la misma durante toda la novela. Al fin, la familia está totalmente confusa porque odia a José Mengele y al mismo tiempo lo necesita, depende de él. Cuando vuelven del viaje de Trelew Eva ha empezado a tener contracciones y, aunque la mujer no quiere ver al nazi en su cuarto, no tiene las fuerzas suficientes para rechazarlo, además sabe que es un médico que puede ayudarla cuando dice:

«Eva hubiera querido pedirle que saliera, pero las contracciones eran cada vez más fuertes, y estaba exhausta.»¹²⁸

Toda la familia está sometida porque cuentan con José que tiene mucho poder gracias a sus conocimientos. Necesitan al hombre para que cuide a Eva y todos obedezcan las órdenes que les da:

«Todos obedecían en silencio, transformados en soldados por la desesperación.»¹²⁹

La casa se transforma en una jaula dorada guardada y regida por José Mengele. La familia está encerrada en su propia casa bloqueada y sin defensas frente al médico que tiene todos los poderes. Lo que refuerza eso es la imagen del chalet que está dividido en dos partes como un rey

126PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 150

127PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 162

128PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 169

129PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 171

con su reino, eso se siente mucho al final de la novela:

«Para mayor seguridad habían decidido dividir la casa en dos: el ala izquierda era la de los enfermos [...] El ala derecha fue reservada para la parturienta y las prematuras...»¹³⁰

Así, el médico «clasifica» sus espécimen y aparece más claramente la imagen de un laboratorio gigantesco. José controla todo lo que pasa en la casa y puede ocuparse de cada uno a su manera y elige a los pacientes que privilegia:

«La casa se transformó de pronto en un parque de diversiones: desde su llegada a la Argentina no había tenido dos objetos de estudio tan vírgenes e indénticos que, de no ser por él, tenían el acta de defunción firmada.»¹³¹

La evolución de la relación entre los padres y José es complicada y sutil. El lector intenta ponerse en el lugar de Eva y Enzo que se encuentran manipulados y por fin tan dependientes del hombre que no pueden rechazarlo. Es una situación que parece verosímil al saber como José Mengele lograba manipular a la gente.

3- Los orígenes de la familia: un símbolo del mestizaje, un símbolo de Argentina

Desde el primer momento, la familia llama la atención de José Mengele. Encuentra primero a Lilith, rápidamente se da cuenta de que la niña tiene algo especial y que le gustaría conocerla mejor. Después encuentra al hermano, Tomás: es un joven de trece años y a diferencia de su hermana menor, según el médico, es perfecto:

«No había dudas de que eran hermanos, aunque las medidas del pequeños Adonis sudamericano eran perfectas. »¹³²

El hombre parece tener menos interés por el joven, por lo demás el médico tiene menos interés por los hombres que por las mujeres de la familia. Poco tiempo después, José Mengele encuentra a los padres que le parecen tan banales en comparación con los espécimen raros a los que dieron a luz. Parece menospreciar a los padres, al observarlos, subraya que tienen muchos defectos y que son imperfectos. No pensaba que los padres de Lilith podían tener tal aspecto porque son muy diferentes, incluso pensaba que el padre de Lilith era el empleado de la estación de servicio en la

130PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 180

131PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 181

132PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 11

que se paran al principio de la novela. Por fin encuentra al más pequeño de la familia: un niño de cinco años que se parece mucho a su hermano mayor. Tienen dos hijos que no se parecen a ellos en absoluto:

«Los dos parecían haber escapado a los mandatos de la genealogía: eran *homoeuropeansaltos* y delgados, de piel más blanca y ojos más claros que los de sus padres.»¹³³

Sin embargo, aunque José Mengele está sorprendido a primera vista, gracias a su experiencia personal en tanto que científico, sabe que es posible tener una familia con especímenes tan diferentes:

«No era la primera vez que observaba el mismo fenómeno: la genética de dos individuos mediocres podía combinarse para traer al mundo especímenes perfectos.»¹³⁴

Entonces, el médico piensa que solo los hijos tienen algo interesante hasta que hable con Eva, la madre; se da cuenta de que la mujer habla alemán. Llama la atención de José Mengele porque, para él, significa que tienen niños perfectos porque existen raíces alemanas en la familia. Por eso, no parece tan extraño que los hijos sean tan diferentes de sus padres y casi perfectos.

La madre tiene orígenes alemanes, parece que su padre, el abuelo de Lilith, era alemán. Eva fue al colegio alemán de Bariloche cuando era una niña y va a enviar a sus hijos al mismo lugar. Cuando la madre explica eso a Lilith, la niña pregunta si su padre estuvo en el mismo colegio. Pero la madre responde: «Tu papá no es alemán.»¹³⁵ Aun cuando la madre viene de una familia alemana, no es el caso del padre que es argentino. Parece que fue un tema de conflicto en la familia porque Enzo quería que sus hijos hablaran español a diferencia del abuelo:

«Un día, mucho antes de que vos nacieras, tu papá le dijo al mío que sus hijos eran argentinos, y que con ustedes iban a hablar en el idioma del país.»¹³⁶

La familia es un ejemplo perfecto de la mezcla que existe en Argentina y del mestizaje característico del país. La creación de la familia es muy parecida a la realidad, en aquella época y sigue ahora: casi todas las familias de Argentina tienen orígenes europeos. La familia es imaginada

133PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 25

134PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 25

135PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 80

136PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 80

por Lucía Puenzo que se basa sobre la realidad de su país. Así, da la impresión de que la autora pone en escena a una familia que existió, que forma parte de la historia y que realmente encontraron a José Mengele. Se destaca el recuerdo de la doctrina nazi: aparecen muchos momentos en la novela en los que el personaje de José Mengele toma tiempo para reflexionar sobre sus creencias y explicarlas a Lilith. Por ejemplo explica lo que es la cruz gamea y antes de empezar a dar las hormonas de crecimiento a Lilith, habla de la pureza de la sangre. Pues, el encuentro entre Lilith y José, su relación, permite empezar una reflexión sobre la identidad. Así, partiendo de una familia imaginada, el lector puede tener una idea general de las experiencias del hombre. Gracias a la creación de la familia, es posible darse cuenta del mestizaje de Argentina y, al mismo tiempo, del alcance de las experiencias de José Mengele. En efecto la creación de una familia compuesta por cuerpos muy diferentes permite al médico tener una gama de «especímenes» distintos. Se construye una memoria a través de los personajes aunque sean inventados. En efecto, todo lo que imagina la autora, que se inspira de la verdad o no, permite al lector acordarse de este hombre y de lo que hizo.

C- La ficción permite una reflexión sobre los orígenes raciales

1-La raza indígena y la raza aria

En la novela *Wakolda*, se destaca la idea de la Argentina como un país «blanco»: no mezclado con los indios. La influencia europea parece más importante que los orígenes indígenas. Los espacios patagónicos pueden ser un símbolo de la pureza porque son espacios vírgenes donde hay que crearlo todo: para los nazis es una bendición porque les permiten hacer borrón y cuenta nueva, pueden empezar todo de nuevo. Para el personaje de José Mengele en la novela *Wakolda*, parece que es lo que sucede, puede empezar una nueva vida y a la vez empezar de nuevo a hacer sus experiencias. Lucía Puenzo, en una entrevista para la revista *La Capital* habla de este tema:

«En la novela se percibe alguien que ve el mundo como un gran laboratorio o un gran zoológico, y está diseccionando todo el tiempo particularmente la raza humana. Y sobre todo se da la paradoja de que este tipo tenía esta alergia enorme por el mestizaje y termina en un continente mestizo como es el nuestro, porque vive 30 años entre Argentina, Paraguay y Brasil.»¹³⁷

El tema de la raza pura y del mestizaje es muy recurrente durante toda la novela. Desde el inicio de la novela, en el primer capítulo, el lector se da cuenta de que la raza es algo primordial en la vida de José Mengele:

« No en vano había invertido millones en él. Por la pureza de la sangre y de los genes. Porque ésa es la verdadera guerra : pureza o mezcla. »¹³⁸

Según el médico, la raza pura es la raza aria, herencia de la doctrina nazi. Mientras que el mestizaje representa algo negativo, es una raza de mezcla, es decir que es impura. El personaje de José Mengele explica eso:

« Los especímenes que careaban a su alrededor eran lo más lejano a su raza que había visto en meses, y eso que el mestizaje en la capital porteña empezaba a alcanzar índices de los que no iba a ser fácil volver. »¹³⁹

Para el hombre, es una raza que necesita ser purificada, seguramente gracias a la ciencia, porque

137« « Este material es tóxico », aseguró Lucía Puenzo, directora de *Wakolda* », in *la Capital*, Domingo 15 de Septiembre de 2013, consultado el 30 de marzo 2016

138PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 8

139PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 12-13

parece que es « nefasta »: « No veían el daño que le hacía a su continente el mestizaje. »¹⁴⁰ A lo largo de la novela, el lector se da cuenta hasta qué punto es importante para el hombre la cuestión de la pureza de la raza; es una obsesión. Incluso parece que el mestizaje, la mezcla lo indigna cuando se dice:

« Los miraba preguntándose cómo era posible que un pueblo de raza bastarda, con mezclas tan contrapuestas e indeseables, hubiera podido sobrevivir por milenios en condiciones tan inhóspitas. Una raza genéticamente degenerada por el veneno de la mezcla... »¹⁴¹

Considera que es una raza inferior y débil por eso piensa:

« No en vano Darwin la llamó tierra maldita. », en efecto Charles Darwin hizo una vuelta del mundo de 1831 a 1836, llamada el viaje del Beagle. Pasó por Argentina y la primera vez que vio los indígenas en la Tierra del Fuego estaba consternado del « primitivismo »¹⁴²

En efecto, Charles Darwin viajó a Argentina y durante su vuelta, escribió *Voyage*. En aquella época todavía no había escrito *El origen de las especies* pero ya había empezado su reflexión sobre el origen de la especie humana. Se encontró con indígenas y realmente los consideraba como seres inferiores:

« Mientras recorriamos un día la playa cerca de la isla Wollaston, pasamos junto a una canoa con seis fueguinos, y no he visto en ninguna parte seres más abyectos y miserables. [...] Al ver tan repugnantes cataduras cuesta creer que sean seres humanos y habitantes del mismo mundo. »¹⁴³

y Ernesto Livon-Grosman comentó que lo que llama la atención en los escritos de Charles Darwin es que compara a los indígenas con animales.¹⁴⁴

Hace pensar en José Mengele que describe a los argentinos que considera como animales:

« Tuvo que resistir el impulso de sacar uno de sus cuadernos para garabatear ahí mismo la exquisita variedad de cuerpos que desfilaban frente a sus ojos. Era un parque de

140PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 13

141PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 35

142PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 36

143LIVON-GROSMAN Ernesto, *Geografías imaginarias El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*, op.cit., p .76

144LIVON-GROSMAN Ernesto, *Geografías imaginarias El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*, op.cit., p. 76

diversiones... »¹⁴⁵

Realmente el lector tiene la impresión de que el médico está en la selva, que observa y toma notas sobre monos u otro animal. Incluso piensa que hay animalidad en los indígenas como Charles Darwin :

« Dos árboles genealógicos opuestos en los que había de todo : éxito en los rubios, mestizaje en los padres, animalidad en los morenos, y hasta incesto... »¹⁴⁶

Siempre está observando los cuerpos de las personas que encuentra, toda la familia pasa por esta etapa; la primera es Lilith así, la describe:

«Hubiera sido un espécimen perfecto (rubia, blanca y de ojos claros) de no ser por su altura. Visiblemente pequeña en tamaño para su edad [...] Había logrado absorber algunos genes arios, pero no lo suficiente para perder sus rasgos animales »¹⁴⁷

y va a volver a describirla y todos sus movimientos a lo largo de la novela. Poco después, llega el hermano acompañado de la descripción de José Mengele :

« El que gritaba, parado en la puerta del motel, era un adolescente de unos trece años igual de rubio, tónico y encantadoramente arrogante. »¹⁴⁸

En el capítulo 2, describe con precisión al padre la primera vez que lo ve:

« José vio al padre [...] Era un homosiriacus de cráneo redondo, braquicéfalo de nariz judaica, cuerpo corto y rechoncho. Tenía uno cuantos kilos de sobrepeso, estatura normal, una aureola calva en el centro de la cabeza y la camisa pegada al cuerpo por sudor. »¹⁴⁹

y sigue con la madre :

« Era tan común como su marido, pero ella era claramente un homoarabicus dolícéfalo, de cráneo alargado. »¹⁵⁰

La manera como describe a ciertos miembros de la familia, sobre todo a los que parecen los más mestizos es casi malicioso.

145PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 43

146PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 43

147PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 10

148PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 11

149PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 24

150PUENZO Lucía, *Wakolda*, *op.cit.*, p. 24

2-La obsesión de la perfección y de la pureza : la obsesión por Lilith

Según José Mengele: «La mezcla impurifica la sangre y destroza la memoria »¹⁵¹. Cuando dice eso se basa en el lema del nazismo: la sangre es honor. Está explicando eso a la niña de manera imposible: no teme explicar sus ideas y su pensamiento aunque queda indeterminado cuales son sus ideas. Sin embargo el lector tiene más distancia que Lilith para darse cuenta de que está hablando de una ideología a la cual adhiere. La curiosidad de la niña hace fácil el desarrollo de las ideas nazis porque se interesa realmente por lo que José Mengele explica. Es simple curiosidad, quiere aprender cosas pero no parece realmente reflexionar sobre las palabras del hombre: o no tiene opinión, o piensa que el hombre tiene la ciencia infusa y que, por consecuencia, todo lo que dice es una verdad incuestionable. Así al hablar de la sangre, mientras están cosiendo la muñeca, acaban por hablar de la raza aria, y del « Sonnenmenschen », los hombres-dioses traduce José a Lilith. Y en este momento, Lilith dice lo que piensa de todo eso: «-Me parece que usted está un poquito loco »¹⁵². Toda esta reflexión alrededor de la sangre y de la raza es clave en la novela porque representan las bases de la ideología nazi y de eso derivan las experiencias de José Mengele. Gracias a la ciencia quiere alcanzar a crear unos hombres arios perfectos. Y durante la primera parte de la novela intenta « vender » sus hormonas a la familia para poder hacer sus experiencias que consisten en hacer crecer a Lilith porque su altura no corresponde a su edad. El médico quiere que Lilith sea la misma pero que su cuerpo corresponda a su edad para transformarla en un especímen perfecto:

« Muchos desconocen cuánto se pueden potenciar los nacimientos y mejorar la cría con hormonas. »¹⁵³

El hecho de que los padres y muchas personas desconocen esta ciencia permite a José convencer facilmente a la familia que va a desconfiar en un primer momento. Un poco más tarde va a lograr convencerlos gracias a la influencia de Lilith y van a aceptar que José haga sus experiencias. Explica con palabras sencillas el sistema de los genes:

« Si uno encuentra un patrón claro y hereditario, puede trabajar para mejorar la raza. »¹⁵⁴

151PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p.107

152PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p.109

153PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 86

154PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 86

Pero lo que le interesa sobre todo a José Mengele son los gemelos:

«Pero había más, si su intuición era correcta... La idea le abrió el apetito: no había vuelto a ver gemelos desde la guerra.»¹⁵⁵

Esta reflexión es particularmente reveladora de la obsesión que tiene por los gemelos y las experiencias que puede hacer, habla de ellos como si fuera un desayuno: «la idea le abrió el apetito» casi hace pensar al lector en el ogro que se come a los niños. Tiene un fuerte apetito en la medida en que es insaciable de conocimientos del cuerpo humano, esta obsesionado por las experiencias científicas que sirven para mejorar la raza. Se parece realmente a un niño que quiere hacer experiencias, un poco bárbaras, anhela el descubrimiento:

«Se sentó en la cama con la excitación de un niño que se prepara para otro día en un parque de diversiones.»¹⁵⁶

Para José Mengele todo se trata realmente de diversión que sea las experiencias o manipular la gente. Por ejemplo se sirve de las muñecas para engatusar al padre. Precisamente, vamos a ver que la muñeca Wakolda tiene varios papeles en la novela, que esta llena de misterio y que tiene muchas significaciones.

3-El papel de la muñeca Wakolda

La muñeca Wakolda tiene un papel clave y es un motivo recurrente en la novela. Primero es el título de la novela lo que implica, por consiguiente, que la muñeca tiene bastante importancia. Wakolda es el nombre de la muñeca que Lilith intercambia, contra su propia muñeca Herlitzka, al principio de la novela con Yanka, una chica que vive en la ruta del desierto. En realidad, las dos muñecas tienen mucha importancia, porque Herlitzka es una muñeca rubia, con ojos claros, una piel blanca, mientras que Wakolda es morena de piel y de pelo, tipo mapuche. Desde el primer momento, Herlitzka llama la atención de José Mengele porque justamente la muñeca es una representación de la perfección:

«Se acercó hasta tapar con su sombra el cuerpo perfecto de la muñeca: tenía la boca entreabierta, y detrás de unos labios pintados con un pulso envidiable alcanzó a ver una diminuta lengua rosa. Se agachó para levantarla. Puso una mano detrás de la nuca y otra en el talón izquierdo, como había hecho con tantas otras que además respiraban. La estudió por

155 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 86

156 PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 8

delante y por detrás: era una criatura de porcelana, con una piel lijada hasta darle la suavidad de un recién nacido.»¹⁵⁷

Este interés tiene una significación, para el nazi, al nivel de la raza: se parece a una aria, es de tipo europeo, puede ser un símbolo de la doctrina nazi. Sin embargo, Lilith no guarda Herlitzka y el intercambio de las dos muñecas es muy simbólico puesto que, a diferencia de Herlitzka, Wakolda es imperfecta:

«Adentro, además de papeles y un arma, había una muñeca del mismo tamaño que Herlitzka. Tenía el pelo negro larguísimo, hasta las rodillas; la cara, manos y pies tallados en madera; los ojos negros y aindiados; la nariz recta, lo labios gruesos, la panza hinchada; una tunica tallada a mano...»¹⁵⁸

El intercambio aparece como una metáfora de la mezcla entre dos países y dos culturas diferentes. Y cuando José se da cuenta de eso no le gusta puesto que no le gusta el mestizaje, piensa que es un error de la naturaleza y no debe reproducirse. Con Herlitzka, había pensado producir muñecas en serie pero no va a ser posible puesto que Lilith ya no tiene la muñeca:

«Su pasatiempo había sido destrozado antes de empezar: no iba a encontrar en Bariloche otra muñeca tan perfecta como Herlitzka.»¹⁵⁹

Wakolda es una representación de la comunidad mapuche, y, según José Mengele, encarna la imperfección. Genera una reflexión sobre la raza una vez más:

«Ya Sarmiento y Alberdi estaban convencidos de que la sangre europea mejoraría la calidad de una población constituida fundamentalmente por indios y criollos. Wakolda era la prueba de que no valía la pena perder tiempo con engendros nacidos de la mezcla.»¹⁶⁰

Se destaca la importancia de las muñecas que sirven a José Mengele para hacer unas comparaciones con la realidad y dar pruebas de que la mezcla no vale la pena. Las muñecas son símbolos durante toda la novela. Como ya lo hemos dicho antes, el médico tiene la idea de producir la muñeca Herlitzka en masa:

«Lo había espiado una decena de veces, y fue así, (viéndolo moldear los cuerpos de porcelana) que concibió la idea de que esas muñecas debían ser perfeccionadas y producidas en masa.»¹⁶¹

157PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 17

158PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 59

159PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 144

160PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 145

161PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 117

La voluntad de José Mengele de crear unas muñecas en masa es una manera de manipular a Enzo pero es también una alusión a la doctrina nazi y a los arios: se parecían todos y se multiplicaron durante la Segunda Guerra Mundial. Parece que quiere hacer de nuevo la experiencia como si fuera una mini armada. Aunque Lilith intercambió la muñeca estándar, el proyecto se mantiene porque Enzo diseña una nueva muñeca:

«Gracias a los diseños de Enzo, los dedos de las manos, rodillas y codos eran articulables: tenían más movilidad que una beba de carne y hueso. El resultado era de un realismo tan apabullante que hacía de los miembros desparramados sobre la larga mesada de madera un espectáculo inquietante.»¹⁶²

Aunque la guerra se acabó, conocer a la familia permite a José Mengele seguir con sus creencias. Logra un éxito personal: a la vez con la producción de muñecas y también con las experiencias que puede hacer. Además de todo lo descrito antes, permite dejar huellas para los nazis y contribuye a la imagen del personaje del nazi:

«Así, las primeras docenas de muñecas arias no fueron a parar a las manos de ninguna nena. Fueron símbolos de la resistencia nazi en el exilio.»¹⁶³

Al mismo tiempo, la muñeca Wakolda, sigue siendo un tema muy misterioso por lo cual muchas cosas quedan borrosas: nada queda claro. En efecto, existe un misterio alrededor de la muñeca en cuanto a lo que contiene, parece que es importante porque, al final de la novela, Cumín el dueño de la familia que encontraron al principio de la novela, viene a buscar a Wakolda:

«Lilith se detuvo al ver a Cumín sentado detrás del volante de una camioneta vieja, con el motor y las luces encendidas. Confirmó que era él cuando vio a Yanka aparecer por detrás de la cortina de nieve que se hacía más espesa cada minuto.»¹⁶⁴

José tomó lo que contenía Wakolda cuando Lilith estaba enferma y el misterio sigue entero porque hasta el fin, no sabemos lo que contenía la muñeca:

«-¿Qué tenía adentro?

El verbo en pasado encendió la primera alarma.

En ese momento Yanka miró a Wakolda y vio la sutura en el cuerpo de trapo. Le quitó la muñeca de las manos y la abrió de un tirón: un puñado de vidrio turquesa se desparramaron sobre la nieve.»¹⁶⁵

162PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 154

163PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 216

164PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 201

165PUENZO Lucía, *Wakolda*, op.cit., p. 215-216

El misterio esta entero hasta el fin, nadie sabe lo que hay adentro salvo la familia de Cumín y José Mengele. El lector queda en el dominio de lo borroso y la autora misma no sabe lo que hay adentro según lo que dice en una entrevista para *el Intransigente*:

«Dos muñecas atraviesan el engranaje de la novela: Herlitzka, paradigma de la pureza; y Wakolda –nombre de la mujer del legendario cacique Lautaro–, emblema del mestizaje y portadora de un misterio que aceitará las cavilaciones y conjeturas del lector. “No sabemos qué es lo que le saca Mengele del vientre; pero creo que de una manera inconsciente está vinculado con lo intangible, con el costado más místico”, admite Puenzo...»¹⁶⁶

Incluso Lucía Puenzo no sabe lo que hay adentro de la novela: prefiere guardar este misterio añade aun más una dimensión mística a la novela.

Pues, las muñecas, desde el inicio al fin de la novela, son representaciones de la idea de la doctrina nazi: símbolo de la pureza de la raza que va a propagarse gracias a la producción en masa. Y al mismo tiempo se destaca la idea de la mezcla, la idea del mestizaje con respecto a la muñeca Wakolda y al simbolismo del intercambio entre las dos muñecas. Lucía Puenzo, en una entrevista para Altapeli explica la elección del título y de su significación:

«“Wakolda” es un nombre mapuche, que significa Hija del Cacique. La novela tiene dos partes, una que se llama Wakolda, la otra se llama Herlitzka. Herlitzka es la muñeca alemana y Wakolda la muñeca mapuche, y toda la novela pivotea entre la mezcla y la pureza, y ahonda muchísimo más en lo que es tener sangre pura o sangre mezclada. En la película muchísimas de esas cosas que están en la novela fueron saliendo, pero yo no quería resignar el título, aunque no se profundice en eso, se está hablando sobre la genética y sobre la pureza racial, todo tiene que ver con los genes, con la sangre. Y en relación a Mengele la verdad que a mí lo que me gustó escribir y me siguió pasando durante el transcurso de escribir la novela y filmar la película, más que lo bélico o lo del nazismo, fue algo de la omnipotencia absoluta de querer manipular una raza entera, que está encarnado en Mengele. [Pero Mengele] era un médico mediocre, bastante promedio, pero era impune que podía hacer lo que quería.»¹⁶⁷

La palabra « wakolda » significa hija del cacique, lo que da mucho sentido con respecto al papel de la muñeca en la novela. Es una imagen muy fuerte porque la hija del cacique es una persona en general respectada, protegida ; esta elección por parte de la autora es significante. Muestra la importancia que da a la muñeca ya que esta en el centro de la intriga durante toda la novela aunque no es siempre muy obvio durante la primera lectura.

166FRIERA, Silvina, « Lucía Puenzo habla de Wakolda, su última novela », in *El Intransigente.com*, 24 de junio de 2011, consultado el 13 de junio de 2016, <http://www.elintransigente.com/cultura/2011/6/24/lucia-puenzo-habla-wakolda-ultima-novela-89142.html>

167ETCHETO, Flor, « Lucía Puenzo cuenta todo sobre Wakolda », *op.cit.*

Parece importante, según las palabras de la autora, subrayar como el proyecto de José Mengele en la realidad y en parte en la novela como pudo realizar sus experiencias, como pudo lastimar a tantas personas y que queda impunido puesto murió en Brasil antes de ser capturado. Así, se destaca la importancia de escribir una novela, sobre una base histórica, a propósito del nazi José Mengele: existen vacíos en su vida que permitió a la autora escribir Wakolda. De una cierta manera, aunque la novela mezcla hechos históricos y acontecimientos inventados, se construye una memoria. En efecto, en un primer momento, la novela permite recordar al lector la existencia de José Mengele, porque no es el nazi más «conocido». Y eso no es en una perspectiva solo histórica, de un punto de vista de enseñanza: con el personaje de José Mengele nace una reflexión que viene de las creencias del hombre. Nace una reflexión con respecto a la noción de raza, de origen y de identidad.

Parece que la autora, por un lado, quiere, al evocar el pasado, construir una memoria alrededor del fin de la Segunda Guerra Mundial y de las consecuencias que tuvo el fin de la guerra para el continente latinoamericano y sobre todo en la novela, Argentina. Por otro lado, quiere provocar una reflexión más bien actual alrededor de la identidad: toma como base una reflexión alrededor del nazi pero parece que va más allá. En efecto, no se limita en hablar de José Mengele y de la doctrina nazi, sino que evoca también la Conquista del Desierto. Al evocar estos momentos de la historia, Lucía Puenzo, quizás, punta del dedo, un tema muy actual de la sociedad argentina: la cuestión de identidad que sigue un tema muy importante hoy. Las raíces europeas son presentes en la vida de los argentinos desde el descubrimiento del nuevo mundo. Desde este momento el tema no para de actualizarse porque cada siglo, hubo nuevas llegadas de población europea. Así, se destaca el tema de la identidad y del mestizaje.

Conclusión

Para terminar, parece importante recordar que el personaje de Lilith tiene un papel clave puesto que es una de las voces principales de la novela. La narración de la niña permite remover la historia y transmitir la memoria. La creación de este personaje ficticio le da la oportunidad a Lucía Puenzo hacer imaginar al lector lo que las víctimas del médico pudieron vivir y sentir. Lilith, que es un personaje ficticio, y el personaje de Nora Eldoc, que existió, permiten mostrar el trauma que produjo José Mengele sobre cada persona que encontraba. Por eso, aunque la autora no vivió tales cosas, parece que es una manera de mostrar el trauma que muchas personas vivieron. El tema del recuerdo y del relato de lo que pasó aparece más claramente en la película en la cual la voz narradora es la de Lilith que se apoya sobre el cuaderno de José Mengele.

La autora pone de relieve el hecho de que José Mengele era un médico que, en vez de salvar vidas, como lo supone su profesión, utilizaba, y en general al final, mataba a sus «pacientes». Resalta el lado insensible y maquiavélico de este hombre que nunca fue capturado. Al relatar esta historia, la autora recuerda la existencia de este hombre que quedó impune hasta su muerte y el trauma psicológico y físico que dejó en sus víctimas. En efecto, Lucía Puenzo, parece subrayar la manera como el personaje de Lilith vivió el encuentro con José Mengele e introduce las consecuencias que éste va a crear en la vida de la niña. Los niños tienen preguntas, permiten con sus interrogaciones, generar diálogo y así hacer adelantar la historia. Así el papel del niño es muy relevante porque representa la transmisión de la memoria.

La autora, mezclando sus investigaciones históricas y su imaginación cuenta un momento de la historia de su país estableciendo una memoria a la vez personal y colectiva. Para hacer eso se apodera de un momento de vacío de la vida de José Mengele, un periodo de tiempo de unos seis o siete meses, durante el que nadie sabe donde estaba, quién encontró y que hizo. Existen muchas suposiciones, entre las que, unos piensan que el médico se escondió en la ciudad de Bariloche, al Sur de Argentina. Este momento representa una ocasión, para Lucía Puenzo, de imaginar lo que pasó y entonces de crear una historia. Así, la ficción permite revelar las escenas desconocidas u olvidadas del pasado y se convierte en el lugar desde el cual es posible pagar sus deudas y así hacer el trabajo de memoria. La novela sirve para recordar unos momentos de la historia que han sido olvidados pero no importa que sea ficción: se trata de un relato imaginado por la autora argentina, sin embargo suscita una reflexión alrededor de la identidad. Es a través de la historia de su país, de

la historia de Europa y de la creación de una familia, símbolo del mestizaje, que Lucía Puenzo aborda esta cuestión. Por lo tanto, la relación entre Historia, memoria y ficción aparece claramente porque Lucía Puenzo relata acontecimientos históricos de su país utilizando la ficción, y al hacer eso, crea una memoria. El resurgimiento de los recuerdos que sean reales o inventados construye una memoria y revela lo que ha sido escondido desde hace años.

En conclusión, y para abrir el estudio sobre otra reflexión, parece interesante estudiar el papel de los niños que es clave porque tienen recuerdos que reflejan lo que veían o no, lo que entendían, lo que no sabían pero cosas que sospechaban, lo que querían saber y lo que pensaban. Aparece un punto de vista inocente y podemos decir casi neutro de la niña sobre la llegada de un nazi en Argentina que permite al lector conocer la historia desde una perspectiva diferente de los adultos que vivieron la actualidad en aquella época. En efecto, un niño es vírgen de las representaciones sociales y culturales: no emite juicios, no tiene a priori o tópicos, al contrario de los adultos. Un niño no tiene un «patrimonio de memoria», significa que no conoce las consecuencias o el sufrimiento que el nazismo causó. El papel de los niños en la literatura latinoamericana actual es un tema recurrente e interesa a muchos autores. Por ejemplo, se puede ver en la novela *Fuenzalida* de Nona Fernández; pone en escena los secretos familiares de Chile durante la dictadura de Augusto Pinochet que empezó en 1973. La autora se sirve de sus recuerdos de niñas y a la vez de su imaginación para escribir esta mezcla entre registro documental e historia ficticia: así, el resurgimiento de los recuerdos construye una memoria. Se destaca también este interés por los niños en la literatura española: Fernando Aramburu, en unos cuentos de *Los peces de la amargura*, utiliza a los niños para hablar del traumatismo que sufrieron las víctimas de los atendados terroristas de ETA en España. Por eso, los niños parecen ser personajes convenientes: los autores pueden hacerles decir o creer todo, puesto que representan la esencia de la inocencia. Los escritores ponen de relieve, a través de los personajes de los niños, un punto de vista casi objetivo, no distorsionado como puede ser lo de los adultos. Así, la curiosidad, que caracteriza a los niños, permite a los autores dejar aparecer preguntas mediante sus recuerdos y abre la reflexión sobre la historia del país.

Anexo nº1



Dr José MENGELE

Source : Chantal Guillet, Dossier pédagogique *Le médecin de famille*
http://www.annecinespagnol.fr/2015/documents/dossier_peda_lemedecindefamille.pdf

Anexo n°2



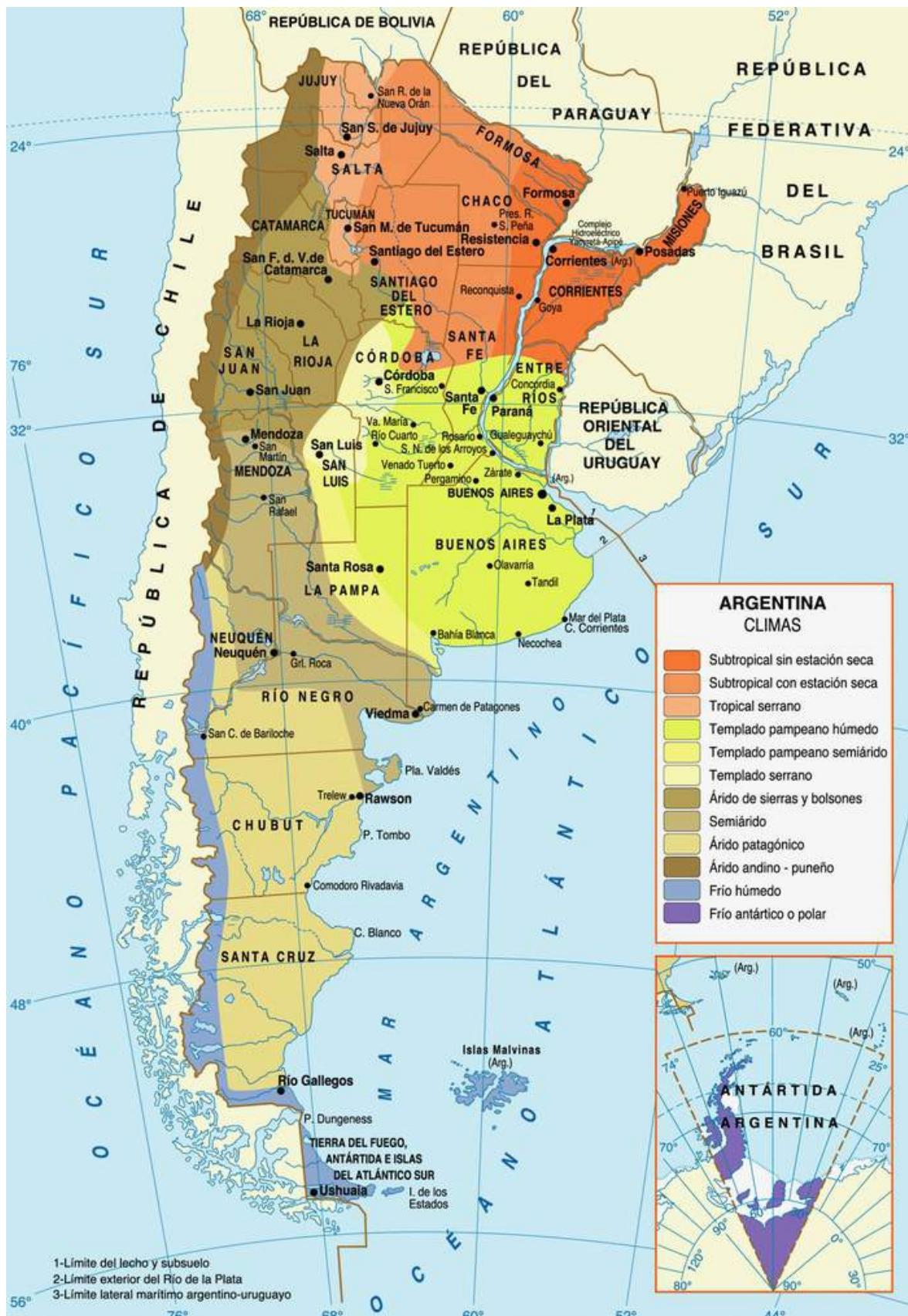
Source : L'entrée du camps de concentration, Auschwitz Birkenau, Pologne - Janvier 1945 (Photo par Roger-Viollet / Rex Features)

<http://www.telegraph.co.uk/history/world-war-two/11368740/Holocaust-Memorial-Day-remembering-horror-of-Auschwitz-70-years-on.html>

Anexo nº3



Anexo n°4



Source: <http://www.argentour.com/es/mapa/index.php>

Anexo n°5



Creación de un mapa : ubicación de las dos ciudades que aparecen en la novela

Anexo nº6



Escuela Primo Capraro, Bariloche, Argentina



Paisaje de la Patagonia, Bariloche, Argentina

Source : Chantal Guillet, Dossier pédagogique *Le médecin de famille*
http://www.annecinespagnol.fr/2015/documents/dossier_peda_lemedecindefamille.pdf

Bibliografía

CORRÊA DA COSTA Sergio, *Le nazisme en Amérique du Sud, Chronique d'une guerre secrète 1930-1950*, éditions Ramsay, Paris, 2008

LAGNADO, Lucette, DEKEL, Sheila Cohn, *Children of the Flames: Dr Josef Mengele and the Untold Story of the Twins of Auschwitz*, Nueva York: William Morrow, 1991

LIVON-GROSMAN Ernesto, *Geografías imaginarias El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*, Rosario, Argentina : B.Viterbo Editora, 2003

PUENZO Lucía, *Wakolda*, Duomo ediciones, Barcelona, 2013

Filmografía

DESBOIS Juliette, NOGUERAS Caroline, SUZONNI Marine, « Histoire interdite :la traque des nazis. Nazis français, nazis allemands, de la fuite à la traque. », mai 2016, consultado el 1 de junio de 2016

<http://www.d8.tv/d8-docs-mags/pid8067-d8-histoire-interdite-la-traque-des-nazis.html>

MOSER Brian, « Dr. Josef Mengele - El Angel de la Muerte » *in* Youtube publicado por Manuel Galindo, consultado en 18 de mayo de 2016

<https://www.youtube.com/watch?v=PsPy9wGI4ew>

PUENZO Lucía, « Wakolda, el médico alemán », Paris : Pyramide Vidéo, édition. : Arcadès distribution, cop. 2013

Sitiografía

CASTAÑEDA VELARDE, Ramiro, « Investigación monográfica, la Mossad jugó un rol determinante para que Josef Mengele mantuviera su libertad », consultado el 29 de abril de 2016
http://www.academia.edu/7293667/El_Angel_de_la_Muerte_-_Josef_Mengele

« « Este material es tóxico », aseguró Lucía Puenzo, directora de Wakolda », *in la Capital*, Domingo 15 de Septiembre de 2013, consultado el 30 de marzo 2016
<http://www.lacapital.com.ar/este-material-es-toxico-aseguro-lucia-puenzo-directora-wakolda-n414916>

FRIERA, Silvina, « Lucía Puenzo habla de Wakolda, su última novela », *in El Intransigente.com*, el 24 de junio de 2011, consultado el 13 de junio de 2016
<http://www.elintransigente.com/cultura/2011/6/24/lucia-puenzo-habla-wakolda-ultima-novela-89142.html>

GABINO, Rosario, « Cazando nazis », *in BBC Mundo América latina*, 29 de noviembre de 2007, consultado el 25 de enero de 2016
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7117000/7117746.stm

JOSE DIAZ MAROTO GARNI, Maria, « « El médico alemán », ficción con base real », *in Pandora magazine*, el 8 de octubre de 2013, consultado el 5 de marzo de 2016
<http://www.pandora-magazine.com/cinetv/el-medico-aleman-ficcion-con-base-real/>

Judaiciné, «Lucía Puenzo traque le nazi Mengele jusqu'au bout du monde», *in Judaiciné*, el 21 de octubre de 2013, consultado el 12 de junio de 2016
<http://www.judaicine.fr/actualites/lucia-puenzo-traque-le-nazi-mengele-jusquau-bout-du-monde/>

MONTIEL NAVARRO, Carolina , « Las vacaciones de los nazis » *in Treff3 Suiza Alemania Austria*, 15 de octubre de 2010, consultado el 11 de febrero de 2016
http://treff3.net/index.php?option=com_k2&view=item&id=471:las-vacaciones-de-los-nazis&Itemid=8&lang=es

QUINTIN, « Lucía Puenzo, solidez en el exceso », *in el País*, el 7 de septiembre de 2013, consultado el 2 de marzo de 2016

http://cultura.elpais.com/cultura/2013/09/03/actualidad/1378227323_540985.html

RAMON, Esteban, « Lucía Puenzo y Alex Brendemühl fabulan con las huellas nazis en Argentina en « El médico alemán » » *in RTVE*, enero de 2014, consultado el 29 de marzo 2016

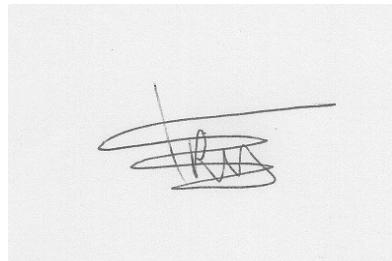
<http://www.rtve.es/noticias/20131007/medico-aleman-lucia-puenzo-alex-brendemuhl-fabulan-huellas-nazis-argentina/759620.shtml>

SUAREZ Cristina, « La Conquista del Desierto », *in educar*, el 28 de abril de 2011, consultado el 30 de abril de 2016 <http://portal.educ.ar/debates/eid/docenteshoy/la-conquista-del-desierto.php>

ENGAGEMENT DE NON PLAGIAT

Je, soussigné(e) Mathilde DRU
déclare être pleinement conscient(e) que le plagiat de documents ou d'une partie d'un document publiée sur toutes formes de support, y compris l'internet, constitue une violation des droits d'auteur ainsi qu'une fraude caractérisée.
En conséquence, je m'engage à citer toutes les sources que j'ai utilisées pour écrire ce rapport ou mémoire.

signé par l'étudiant(e) le 27 / 06 / 2016



**Cet engagement de non plagiat doit être signé et joint
à tous les rapports, dossiers, mémoires.**

69
Présidence de l'université
40 rue de rennes – BP 73532
49035 Angers cedex
Tél. 02 41 96 23 23 | Fax 02 41 96 23 00